

Fundaciones Filantrópicas en la Argentina

Perfil y prácticas institucionales

Gabriel Berger

Mario Roitter

Autores: Gabriel Berger y Mario Roitter
Coordinación de trabajo de campo: Magdalena Frigerio y Laura Dellacasa
Procesamiento de datos: Federico Moughty
Coordinación de producción: Maida Pieper
Diseño: Lucía Festino

ISSN: 2469-2549

Los contenidos de este documento son propiedad de sus autores y del Centro de Innovación Social (CIS) de la Universidad de San Andrés, y queda prohibido su uso con finalidades comerciales. Se permite su difusión para finalidades formativas, de promoción y sensibilización, siempre haciendo referencia a la fuente original y autoría.

Berger, Gabriel y Mario Roitter. 2018. "Fundaciones Filantrópicas en la Argentina: perfil y prácticas institucionales". Estudio. Colección de documentos del Centro de Innovación Social CIS-22. Universidad de San Andrés, Buenos Aires. Disponible en: <http://www.udesa.edu.ar/cis/publicaciones>

ÍNDICE

Introducción	Pag. 04
El marco de la filantropía institucional en la Argentina	Pag. 06
Antecedentes de estudios previos sobre filantropía en la Argentina	Pag. 10
Resultados del estudio	Pag. 12
Caracterización de las fundaciones filantrópicas	Pag. 12
Gobierno y transparencia institucional	Pag. 14
Recursos financieros	Pag. 18
Temáticas y prioridades abordadas	Pag. 22
Estrategias operativas: mecanismos de apoyo, colaboración y evaluación	Pag. 29
Principales resultados y conclusiones	Pag. 35
Bibliografía	Pag. 43

INTRODUCCIÓN

Durante el año 2017, el Centro de Innovación Social de la Universidad de San Andrés (CIS/UdeSA), participó de un estudio para comprender las características y las prácticas de las fundaciones filantrópicas en Argentina en el marco de una iniciativa internacional denominada *Global Philanthropy Report (GPR)*, coordinada por investigadores del Ash Center for Democratic Governance y el Hauser Institute for Civil Society, del Harvard Kennedy School. El CIS/UdeSA fue el encargado del desarrollo del GPR en la Argentina.

El estudio tuvo como propósito comenzar a mapear la filantropía institucional -es decir aquella que tiene una estructura de operación, una fuente de recursos permanentes y un sistema de gobierno propio-, desde una perspectiva que permitiera la comparación global, y construir una base de conocimiento para comprender el tamaño, el alcance y las prácticas de la filantropía institucional a nivel internacional y su evolución en el tiempo.

Conocer la dimensión y características de la filantropía de carácter institucional en Argentina permite iluminar la existencia de recursos que resultan importantes no necesariamente por su dimensión, en relación a las múltiples problemáticas sociales del país, sino por su aptitud para generar innovación en el abordaje de temas de interés para la sociedad y por su flexibilidad para responder a necesidades o demandas emergentes. Esta aptitud tiene la posibilidad de expresarse también en la capacidad para construir redes, realizar alianzas intersectoriales, movilizar recursos adicionales a los propios, atraer la atención de los medios masivos de comunicación, promover modelos exitosos, y fortalecer a organizaciones de la sociedad civil involucradas en las distintas temáticas abordadas.

Este estudio da cuenta de algunas de las principales características descriptivas de estas entidades filantrópicas, las que permiten reconocer un papel de creciente relevancia y por ende de impacto potencial al bien común. En este documento se presentan los primeros resultados de la investigación desarrollada por el CIS/UdeSA y está orientada a generar conocimientos importantes a nivel nacional, y también a enriquecer el análisis comparativo a nivel regional y global de las instituciones filantrópicas.

El proyecto internacional del que este estudio forma parte se denominó *Global Philanthropy Report (GPR)*¹ y fue coordinado por Paula D. Johnson, del The Hauser Institute for Civil Society, Harvard Kennedy School of Government. El proyecto contó con el apoyo del banco suizo UBS y de Ford Foundation y en el mismo participaron equipos de 20 países. Dentro de este marco se conformó un grupo regional integrado por investigadores de Argentina, Chile, Colombia, México y Perú, lo cual facilitó el intercambio con el equipo coordinador internacional en el proceso de construcción y adaptación del cuestionario y en el procesamiento de los datos recogidos. El equipo regional contó con el valioso aporte del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (Perú) que fue clave para facilitar un primer encuentro presencial realizado en Lima en el año 2016 (que contó con el apoyo de la Inter-American Foundation), en la obtención de financiamiento de la Fundación Ford para cubrir parte de los costos asociados al trabajo realizado en la Argentina y en el apoyo técnico para la construcción de la base de datos obtenida.

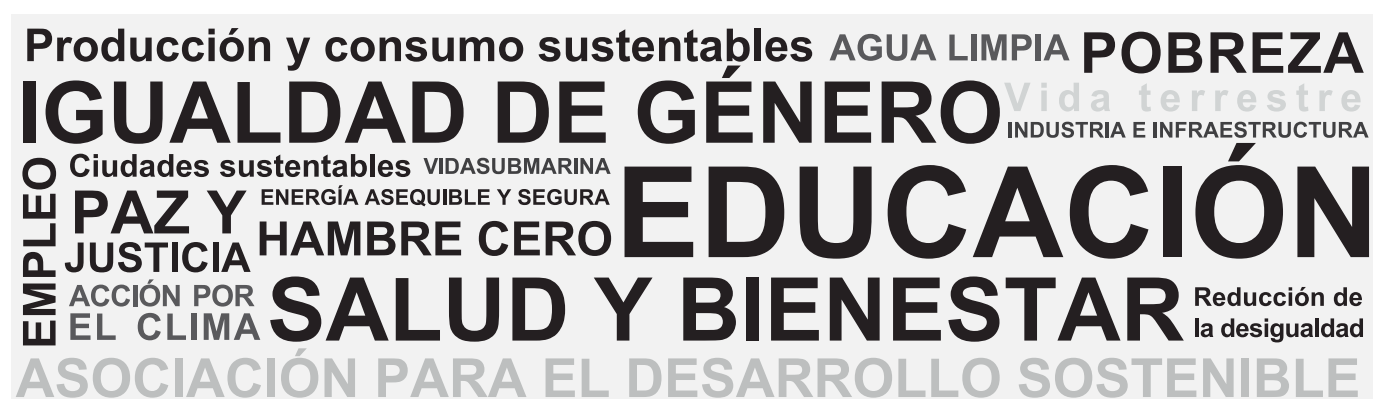
En la encuesta realizada se recolectó información sobre las siguientes dimensiones del funcionamiento de la filantropía institucional que serán abordadas en este documento: i) caracterización de las fundaciones donantes; ii) gobierno y transparencia institucional; iii) recursos financieros; iv) temáticas y prioridades organizacionales; y v) estrategias operativas. La información fue recolectada a partir de un cuestionario elaborado colaborativamente por los equipos de investigación que participaron del proyecto con la coordinación del equipo de Harvard University. La intención de recoger información comparativa a nivel internacional y los objetivos del estudio impusieron al mismo tiempo restricciones y acuerdos acerca del tipo de conceptos, dimensiones, variables e indicadores a utilizar. En el caso de la Argentina, la encuesta fue realizada entre abril y octubre del año 2017 (para mayores detalles sobre la metodología y proceso de trabajo ver el Anexo I).

¹ <https://cpl.hks.harvard.edu/publications/global-philanthropy-report-perspectives-global-foundation-sector>. Consultado: 02 de mayo de 2018.

Este documento comienza con una breve introducción que contextualiza la evolución de la filantropía institucional en la Argentina, su reconocimiento en la legislación actual en el país y su tratamiento tributario. En una segunda sección se reseñan antecedentes de estudios realizados sobre la filantropía en la Argentina. En la tercera sección se presentan los resultados obtenidos en la encuesta y finalmente se presentan las conclusiones que surgen de este trabajo.

El trabajo que aquí se presenta no podría haberse realizado sin la inestimable colaboración de las 62 entidades que respondieron el formulario enviado (ver Anexo II). Completar la encuesta requirió colaboración y dedicación de parte de los directivos de las entidades que aceptaron la invitación a participar del estudio, y disposición para aclarar las dudas que surgieron de las respuestas recibidas. A ellos nuestro reconocimiento.

Por último, la finalización del proyecto fue posible gracias al compromiso de varias personas. Magdalena Frigerio y Laura Dellacasa en la coordinación del trabajo de campo y edición de los formularios recibidos, Matthew Bird y el equipo de la Universidad del Pacífico en la preparación de la base de datos, Federico Moughty en el procesamiento de datos, y Maida Pieper en asegurar que el proyecto fluyera resolviendo las dificultades administrativas y operativas propias de este tipo de proyectos.



EL MARCO DE LA FILANTROPÍA INSTITUCIONAL EN LA ARGENTINA

De manera resumida pueden distinguirse algunos rasgos y períodos de tiempo que marcan la evolución de la filantropía en Argentina. Diversas fuentes históricas (Thompson, 1995; Campetella y González Bombal, 2000; Di Stefano et al, 2002) dan cuenta de una profusa casuística de donaciones en la Argentina desde la época colonial hasta la actualidad. Numerosas instituciones públicas y privadas sin fines de lucro en diversas temáticas, contaron con donantes en sus inicios que facilitaron su surgimiento y luego aportaron a su ulterior crecimiento institucional.

Si bien no se desarrolló una extendida cultura filantrópica, si se la compara con la desarrollada en los países de raíz anglosajona, y es difícil identificar con claridad una “época dorada” de la filantropía en Argentina, puede decirse que hasta aproximadamente mediados del siglo XX, se verificaron iniciativas particulares de familias acaudaladas (aunque no sólo de éstas) y, en menor medida, de empresas que aportaron a la conformación de numerosas entidades sociales y educativas. Una parte relevante de ellas tuvo motivaciones de carácter religioso, principalmente canalizadas a través de la Iglesia Católica (o vinculadas a ésta), aunque algunas iniciativas también surgieron en ámbitos asociativos de inmigrantes o de otras denominaciones religiosas (anglicanas, judías, árabes, armenias, entre otras) o de instituciones de carácter híbrido (público-privado) como la Sociedad de Beneficencia o la Fundación Eva Perón.

En el seno de la heterogénea sociedad argentina, emergieron promotores en el ámbito privado y también en el público, dispuestos a aportar a la construcción de instituciones destinadas a brindar servicios de salud, educación, recreación y posibilidades de sociabilidad para diversos grupos que buscaban construir o expandir sus infraestructuras institucionales. Estas tendencias tuvieron un impulso sostenido durante los primeros 70 años del siglo XX.

Hacia finales del siglo XX, una vez desarrollada una extensa infraestructura socio-educativa y recreacional pública y privada, las donaciones de particulares comenzaron a orientarse preferentemente hacia organizaciones privadas no lucrativas enfocadas en temáticas particulares, tanto religiosas como seculares o laicas, enfocadas en el abordaje de la denominada “cuestión social” y de la creciente agudización de las condiciones de pobreza y marginalidad, verificada, con sus más y sus menos, en las últimas décadas. Por otro lado, se destacaron también algunas acciones filantrópicas significativas y ejemplares destinadas a crear o consolidar universidades, entidades del campo de la salud, y museos.

Estas tendencias, tendieron a profundizarse a medida que ha ido avanzando el siglo XXI, sin que de ello deba colegirse que se trata de un sendero lineal. Vale decir, lo señalado recoge de manera enunciativa y en trazos gruesos, algunas tendencias generales de la filantropía en Argentina, a los efectos de servir como mera referencia contextual para aquello que constituye el núcleo de este estudio: la conducta y desempeño de las fundaciones filantrópicas en la actualidad, así como rasgos de la situación presente de la filantropía institucional, dejando de lado las prácticas que encarna el donante individual².

Las fundaciones filantrópicas (empresariales o independientes), han aportado recursos (primordialmente hacia otras entidades no lucrativas o, en menor medida, a alguna de carácter público), destinados a financiar acciones que de manera genérica pueden cobijarse bajo la noción “finalidades sociales”. Pero también han puesto en práctica programas propios de manera autónoma o en colaboración con una empresa o con actores públicos. A estas últimas se las suele denominar operativas (manejan predominantemente programas propios) para diferenciarlas de las no operativas (que apoyan programas de terceros), quedando un tercer grupo de entidades filantrópicas mixtas.

Como luego se verá en detalle, la mayor parte de ellas ha emergido con posterioridad al año 1990 y, con mayor énfasis, en los años posteriores a la crisis social, económica y política registrada entre los años 2001 y 2002.

² Con respecto al donante individual de alto patrimonio, en un trabajo previo encontramos lo siguiente: “(...) Entre los entrevistados son mayoría aquellos que prefieren mantener un bajo perfil y hacer poco visible su comportamiento filantrópico por temores ligados a su seguridad personal o para evitar otros pedidos de donación. En ciertos casos, la baja visibilidad se relaciona con ideas religiosas o con su concepción ideológica acerca de cómo debe ser realizada la actividad filantrópica” (Berger et. al. 2004).

Las fundaciones filantrópicas expresan diversas motivaciones y pueden ser entendidas desde múltiples lógicas o estrategias. Intervienen en su conducta factores que, aunque no son determinantes, abarcan uno o varios objetivos institucionales internos o externos. Entre estos últimos cabe citar, de manera no exhaustiva, la necesidad de acompañar desde una entidad especializada los vínculos con la comunidad que importan a la empresa que le dio origen, y/o facilitar su propensión al logro de visibilidad pública, o el fortalecimiento de su imagen ante los consumidores, o con el Estado en sus tres niveles, tendiendo así diversos canales de vinculación con sus stakeholders. Entre los internos, cabe mencionar a la formación y motivación de sus recursos humanos, la mejora del clima laboral, así como canalizar impulsos de carácter ético, ideológico y/o religioso. Esta distinción entre objetivos internos o externos no es más que una mera división analítica y en la práctica las fundaciones empresariales suelen combinar en diversos grados ambos planos.

LAS FUNDACIONES FILANTRÓPICAS EN LA LEGISLACIÓN ARGENTINA

En Argentina no existe una figura jurídica específica para las entidades filantrópicas que donan recursos a terceros. La entidad que las nuclea señaló en un documento (Grupo de Fundaciones, 2005, 7)³, “en la Argentina, a diferencia de otros países (como por ejemplo Estados Unidos, y Brasil), no existe un marco legal o tributario que identifique específicamente a las fundaciones donantes”. Dado este vacío o peculiaridad, esta entidad consideró en ese momento conveniente definir como donante institucional “a aquella entidad –inscripta bajo la forma jurídica de fundación – que usa recursos económicos propios para realizar acciones continuas, voluntarias y sistemáticas de inversión social privada⁴”.

En la Argentina, a diferencia de otros países, no existe un marco legal o tributario que identifique específicamente a las fundaciones filantrópicas

El Código Civil y Comercial argentino considera que fundación y asociación civil son las figuras jurídicas dentro de las cuales se encuadran las entidades no lucrativas. A ambas las considera como organizaciones que surgen

de la mancomunidad de ideas y esfuerzos de un grupo de personas, tendientes a cumplir una finalidad de bien común y que se encuentran en la órbita de contralor de las autoridades, dependiendo de la jurisdicción en la que se radiquen (Gecik, 2016).

Las fundaciones tenían una ley específica que las regulaba (Ley 19.836, sancionada en 1972), pero esta ley fue derogada y sus principales aspectos fueron incorporados al nuevo Código Civil y Comercial de la Nación que establece la regulación integral de las personas jurídicas exponiendo, en el Capítulo 2 y 3, las disposiciones especiales aplicables a las asociaciones civiles y fundaciones⁵. El art. 193 del Nuevo Código Civil y Comercial define a las fundaciones como personas jurídicas que se constituyen con una finalidad de bien común, sin fines de lucro, mediante el aporte patrimonial de una o más personas, destinado a hacer posibles sus fines.

Según lo establece el Código, tanto el gobierno como la administración de las fundaciones está a cargo de un Consejo de Administración, integrado por un mínimo de tres personas, que tendrá todas las facultades necesarias para el cumplimiento del objeto de la fundación, dentro de las condiciones que se establezcan en el Estatuto, y en las que los fundadores podrán reservarse por disposición expresa del Estatuto, la facultad de ocupar cargos en el Consejo de Administración como también la designación de los consejeros cuando se produzcan el vencimiento de los mandatos o vacancia de los mismos.

³ En el año 2005 el nombre de esta institución era Grupo de Fundaciones (GDF), posteriormente con la incorporación de empresas pasó a denominarse Grupo de Fundaciones y Empresas (GDPE).

⁴ Asimismo, esta organización consideró como definición adecuada de inversión social privada (ISP) al “uso responsable, proactivo, estratégico de recursos privados cuyo retorno esperado es el bienestar de la sociedad y su desarrollo en el largo plazo” (GDPE, 2016, p. 14). Tal enfoque supone la estabilidad de las intervenciones (acciones o programas continuos), la asignación de partidas presupuestarias asignadas para tal fin, y la profesionalización de la acción.

⁵ Ver: <http://www.abogados.com.ar/adequacion-de-la-normativa-de-la-igj-al-nuevo-codigo-civil-y-comercial-de-la-nacion/17013>. Consultado: 02 de mayo de 2018

TRATAMIENTO TRIBUTARIO DE LAS ACCIONES FILANTRÓPICAS

Un trabajo previo publicado por el CIS explica cómo funciona la exención impositiva que beneficia a las entidades sin fines de lucro en general y que se aplica por ende a las fundaciones filantrópicas: “La exención impositiva para las asociaciones civiles y las fundaciones está establecida en el artículo 20, inciso f) de la Ley N° 20.628 del Impuesto a las Ganancias. La obtención de personería jurídica es requisito indispensable para acceder al reconocimiento de la exención fiscal en el Impuesto a las Ganancias, pero no es suficiente. La exención fiscal debe ser solicitada formalmente por la institución en la Agencia Federal de Ingresos Públicos (AFIP) que le corresponda según su domicilio fiscal. El hecho de obtener personería no otorga automáticamente la exención sino que debe ser especialmente peticionada (...y) es por un tiempo limitado, a cuyo vencimiento debe ser renovada” (Arboleya, G. y Gecik, P., 2008, 9).

Siguiendo este mismo documento (Arboleya, G. y Gecik, P., 2008, 9-10), sus autores señalan que las instituciones que hayan obtenido personería jurídica pero que no hayan recibido la exención expresa de la AFIP, pueden desarrollar su accionar institucional y pueden recibir donaciones, pero éstas no serán deducibles de impuestos para el donante individual o corporativo. La posibilidad del donante de deducir el monto donado de las ganancias, como un gasto más, está limitada al 5% de la ganancia de fuente argentina obtenida en cada año. No se pueden deducir donaciones de las ganancias de fuente extranjera y tampoco se puede deducir donaciones efectuadas a entidades sin fines de lucro del exterior⁶. Debe aclararse que no todo lo donado es deducible sino que por operar ésta sobre la ganancia antes de impuesto, implica un ahorro equivalente a la tasa del Impuesto a las Ganancias que le corresponda al donante. Por ejemplo, si éste declarara ganancias a las que se aplica el máximo de la tasa de este impuesto (35%)⁷, podría ahorrarse de tributar al fisco, sólo este porcentaje de la donación efectuada. Es decir, opera como si fuera un gasto más para la empresa⁸. Por último, no se permite la aplicación del excedente donado por sobre el 5% de las ganancias a ejercicios siguientes, lo cual restringe el beneficio impositivo para grandes donaciones filantrópicas individuales o corporativas.

Otro requisito normativo que deberá tener en cuenta el donante individual o corporativo, si desea deducir su aporte del impuesto a las ganancias, refiere a que la institución destinataria deberá tener por objeto principal

Existen limitaciones significativas para obtener beneficios impositivos de las actividades filantrópicas, en particular si se compara con el marco impositivo existente en otros países con sectores filantrópicos más desarrollados

alguno de los cuatro que se detallan a continuación: a) la realización de obra médica asistencial de beneficencia sin fines de lucro, incluidas las actividades de cuidado y protección de la infancia, vejez, minusvalía y discapacidad; b) la investigación científica y tecnológica, aun cuando la misma esté destinada a la actividad académica o docente, y cuente con una certificación de calificación respecto de los programas de investigación, de los investigadores y del personal de apoyo que participen en los correspondientes programas, certificaciones que son extendidas por la Secretaría de Ciencia y Tecnología dependiente del Ministerio de Cultura y Educación; c) la investigación científica sobre cuestiones económicas, políticas y sociales orientadas al desarrollo de los planes de partidos políticos; y d) la actividad educativa sistemática y de grado para el otorgamiento de títulos reconocidos oficialmente por el Ministerio de Cultura y Educación, como asimismo la promoción de valores culturales mediante el auspicio, subvención, dictado o mantenimiento de cursos gratuitos prestados en establecimientos educacionales públicos o privados reconocidos por los Ministerios de Educación o similares, de las respectivas jurisdicciones. Vale decir la deducción no es automática y sólo opera cuando el destinatario (las fundaciones filantrópicas que reciben recursos de otros) o el destino del gasto cumple alguno de los objetivos señalados precedentemente. Esto genera limitaciones significativas para obtener beneficios impositivos de las actividades filantrópicas, en particular si se compara con el marco impositivo existente en otros países con sectores filantrópicos más desarrollados.

Si bien algunos estudios muestran que el factor impositivo no es señalado por individuos o por las empresas como una limitación seria para la expansión de sus aportes a iniciativas sociales (o a las fundaciones donantes como

⁶ Un tratamiento similar reciben las donaciones en especie. Para un detalle pormenorizado sobre la procedencia y valuación de este tipo de donaciones (Gecik et al., 2016).

⁷ En forma reciente se redujo esta alícuota para la reinversión de utilidades.

⁸ Esto implica que por cada peso aportado el donante puede ahorrarse 35 centavos, o sea el 35% de la donación, ya que este porcentaje es la alícuota que corresponde para las empresas a los efectos de la liquidación del Impuesto a las Ganancias.

intermediarias); un marco impositivo más amigable y facilitador para las donaciones (como la ampliación de los destinos deducibles o la posibilidad de transferir el excedente deducible en montos altos a ejercicios siguientes por nombrar solo dos ejemplos), tendría un potencial efecto estimulante e incentivador para la actividad filantrópica. Sin embargo, un cambio de enfoque en materia impositiva orientado a promover la aplicación de recursos privados a fines públicos no parece tener viabilidad en el mediano plazo en Argentina ya que suele existir una fuerte resistencia por parte de las autoridades fiscales en conceder mayores exenciones a las ya vigentes. Esta tendencia podría perder parte de su vigencia en un contexto en el que pareciera existir intereses en compartir con el sector privado la inversión en diversos campos, como el de la infraestructura, y que podría extenderse a otras materias, como la social.

Si bien resultaría beneficioso (y quizás necesario) contar con estímulos tributarios más generosos para el donante a fin de promover una mayor actividad filantrópica, de ello no podría inferirse que la sola presencia de mayores incentivos sería suficiente o eficiente para ampliar la cultura filantrópica.

En esta línea, puede mencionarse de manera sintética que la experiencia internacional acerca del papel de los incentivos tributarios tanto en la disposición a realizar donaciones como en el monto donado no es unívoca. Así, su función motivadora parece estar avalada por la experiencia en Norteamérica (USA y Canadá), pero también debe advertirse que tal relación causal no es tan concluyente en otros países, como Francia (Fack & Landais, 2010)⁹. En Australia, por su parte, pareciera que el incentivo tributario no es el principal motorizador de donaciones (McGregor-Lowndes, et al, 2006). Y, finalmente, la experiencia de otras naciones, como Nueva Zelanda, muestra que tales deducciones, particularmente su ampliación, parecen influir sólo por tratarse de un país con una cultura filantrópica ya desarrollada (Cullen & Dunne, 2006)¹⁰. En conclusión, en virtud de que es plausible considerar que tales incentivos pueden jugar un papel relevante, este aspecto requeriría un análisis más profundo que el que se puede abordar en este trabajo.

OTROS FACTORES QUE PUEDEN INCIDIR SOBRE LAS DONACIONES

Por las características de este estudio, no es posible realizar un detallado análisis de otros elementos que pueden incidir sobre las donaciones en general y de las institucionales en particular. No obstante, cabe mencionar algunos factores en los que convergen tanto cuestiones de índole económica como cultural, entendiendo que tal división acarrea un cierto grado de arbitrariedad, ya que no es posible disociar lo económico del resto de los fenómenos sociales. Entre los de naturaleza "económica", cabe señalar que una parte importante del patrimonio de los residentes en Argentina, primordialmente en su forma monetaria, se encuentra radicada y no declarada, en otros países. Si bien, se realizó durante el año 2016 y 2017 un esfuerzo por el "blanqueo" de estos fondos, iniciativa que por cierto fue muy exitosa, se estima que la manifestación de esta riqueza habría alcanzado entre un tercio y la mitad del patrimonio

total de los argentinos en el exterior. Si bien el control de este tipo de fondos está creciendo y, seguramente, ha de profundizarse en el futuro, la existencia de importantes bolsones de economía "negra" (sea aquella no declarada como también la ilegal) y la persistente fuga de capitales, quitan bases materiales para una conducta filantrópica individual o institucional de mayor amplitud¹¹.

Es una cuestión que queda abierta a la realización de futuras investigaciones que ahonden en los factores socio-económicos y culturales que podrían tener una influencia de cierto alcance en la filantropía institucional. Por de pronto, no podría asegurarse ni negarse que necesariamente un cambio en el marco impositivo, de manera autónoma, vale decir sin contemplar otros aspectos intervinientes, genere cambios sensibles en la conducta de los donantes.

⁹ Por el caso ver la experiencia francesa con los incrementos de incentivos fiscales ligados a donaciones: <http://econ.lase.ac.uk/staff/clandais/cgi-bin/Articles/giftfrance.pdf> . Consultado: 02 de mayo de 2018.

¹⁰ Al respecto ver las conclusiones en Cullen et al., 2006.

¹¹ Ver: BBC-Mundo. Cómo logró Argentina realizar el mayor blanqueo de capitales de su historia y el más grande del mundo (y por qué algunos celebran y otros se lamentan). <http://www.bbc.com/mundo/noticias-39437795> Consultado: 02 de mayo de 2018.

ANTECEDENTES DE ESTUDIOS PREVIOS SOBRE FILANTROPÍA EN LA ARGENTINA

En la Argentina la filantropía institucional ha tenido en las empresas y fundaciones a sus agentes más activos y visibles. La filantropía institucional de origen familiar o comunitaria, ha tenido un menor grado de crecimiento, en gran medida por las razones expuestas precedentemente ligadas a factores culturales e impositivos.

Diversos estudios empíricos realizados entre mediados de 1995 y 2005 (Roitter, 1996, Berger et al, 1998, Balian de Tagtachian, B., 2004, Berger et al, 2005) han mostrado que, en su manifestación concreta, los vínculos entre las empresas grandes y medianas y las comunidades en que las que éstas actúan, tienden a expresar un conjunto de dimensiones que trascienden largamente las acciones que se ha convenido en llamar filantrópicas, sobre todo si éstas son entendidas como acciones meramente caritativas en las que la única motivación reside en promover el bienestar de individuos, grupos o comunidades. Este punto ha sido destacado por diversos actores (académicos, empresarios, cámaras comerciales, etc.), lo cual ha generado cierta idea "etapista", es decir que la donación caritativa es una forma "antigua" de vínculo entre empresa y/o fundación y su entorno. Al respecto, en ocasiones se argumenta desde cierta normatividad que la donación aislada y puntual como algo que, de ser posible, debería evitarse y ser reemplazado por criterios de intervención con mayor integralidad y continuidad. Si bien tal cosa es deseable, no debería perderse de vista que el aporte económico es un acto inevitable para las firmas y las fundaciones donantes. En todo caso, cabría discutir su importancia relativa y el contexto y estrategia dentro de la cual se inserta la donación o el aporte financiero. El concepto de impacto parece dar un marco más adecuado a la articulación de diversos dispositivos para los donantes¹².

Hace ya varios años que la gran empresa no se presenta, en relación a su entorno y sus stakeholders, como un simple donante, sino como un actor social jerarquizado que en muchos casos crea una fundación que le permite

El concepto de impacto parece dar un marco más adecuado para analizar la articulación de diversos dispositivos utilizados por los donantes

incorporar y/o llevar a cabo acciones sociales de manera más organizada y en muchos casos estratégica, tales acciones tienden a satisfacer la consecución de un complejo mix de objetivos; en tanto que para las fundaciones creadas por ellas, si bien puede verificarse también dicha complejidad, se tiende a observar un mayor alineamiento a la estrategia del negocio. Por su parte, el resto de las fundaciones (no corporativas), exhiben el alineamiento que les corresponde en función de la misión, visión y valores, establecidos por sus creadores.

Desde el punto de vista de la investigación sobre esta temática, puede afirmarse que es recién a partir de la década de 1990, cuando emerge paulatinamente una producción de conocimiento que ofrece evidencias sobre el papel que empiezan a tener las donaciones institucionales (empresas y fundaciones)¹³.

En tal sentido, cabe destacar dos tipos de estudios, los dedicados a la historia de las entidades no lucrativas y aquellas centradas en donaciones empresariales e inversión social privada. Sobre el primero de estos campos, cabe citar los dedicados a la historia del Tercer Sector (Thompson, 1995), y del Sector sin Fines de Lucro (Campetella y González Bombal, 2000), o del Asociativismo (Di Stefano et al, 2002)¹⁴. En todos los casos se trata de trabajos que despuntan a inicios de la década de 1990 y se extienden hasta principios del corriente siglo. En ellos pueden encontrarse algunos elementos referidos a donaciones sin que ese sea uno de sus principales focos de interés.

¹² La idea central que anida en estas visiones es la de integrar la preocupación por la ética, por las comunidades, los actores en situación de pobreza, y el medio ambiente, dentro del día a día de la firma, así como en los procesos de toma de decisiones. Incluye "una dimensión interna enfocada hacia las relaciones laborales y prácticas gerenciales, y una dimensión externa dirigida hacia el respecto al medio ambiente y al compromiso de ayudar al desarrollo económico y social de la comunidad, así como la utilización de prácticas comerciales responsables." (Agüero, 2002, 5). Iguales visiones, con estas u otras palabras, pueden encontrarse en organizaciones que promueven la responsabilidad social empresarial y la sustentabilidad tales como GIFE en Brasil y GDFE en Argentina.

¹³ Esta situación no se extiende a donantes particulares, ya que procuran mantener un bajo perfil y consecuentemente esto acarrea la dificultad de contar con datos robustos en este aspecto (Berger et al, 2004).

¹⁴ Hay otros antecedentes de valía que fueron incorporados por estos autores pero que aquí no se mencionan debido a que abarcan períodos específicos acotados o delimitados.

El segundo campo temático, referido a las empresas y fundaciones donantes de manera específica, ha tenido mayor desarrollo y mayor pertinencia con el tema que ocupa a este trabajo. Cabe citar al respecto, los trabajos de investigación realizados, en orden cronológico, por GADIS, el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES), la Universidad de San Andrés, y el Grupo de Fundaciones y Empresas (GDFE)¹⁵

En particular, por las evidencias colectadas, cabe mencionar a la encuesta realizada en 1998 por Gallup-Argentina y la Universidad de San Andrés¹⁶. Esta investigación detectó que el 94% de las empresas realizó donaciones o contribuciones durante el año 1996, de éstas el 80% lo hizo en forma exclusivamente directa, el 10% a través de su propia fundación y el otro 10% utilizó ambos canales para sus aportes. Además, este estudio mostró que 7 de cada 10 empresas habían realizado donaciones en efectivo así como de productos o servicios o auspiciado actividades desarrolladas por entidades sin fines de lucro. Entre las donaciones en especie era frecuente el aporte de equipamiento propio (58%) y de bienes adquiridos especialmente para ser donado (46%). Sólo un tercio de las firmas aportaron horas de su personal para actividades de asistencia técnica, o de voluntariado en actividades diversas.

Estudios más recientes permiten tener una perspectiva no sólo de mayor proximidad temporal sino además ofrecen una base de comparación sobre los aspectos que han sido abordados por este informe en el marco del GPR. De esta manera, se pretende enriquecer el análisis que se realiza más

adelante. Los hallazgos obtenidos en estudios realizados o apoyados por el Grupo de Fundaciones y Empresas en los años 2005, 2008 y 2012, constituyen puntos de referencia para eventuales comparaciones, haciendo la salvedad de que sólo el realizado en el año 2005, tuvo destinado de manera exclusiva a fundaciones donantes.

Diferentes aspectos de estos trabajos, conjuntamente con otras investigaciones empíricas desarrolladas en los últimos años en Argentina, serán abordados en relación con algunos hallazgos que surgen de este estudio.

A modo de síntesis, se reseña que, durante el año 2005, el GDF realizó un relevamiento que contactó a 98 fundaciones, obteniendo respuestas de 57. De éstas el 62% estaba vinculada con una empresa, el 28% correspondía a fundaciones independientes, en tanto el 10% se consideró como mixta¹⁷.

El segundo trabajo de investigación promovido por el GDFE se denominó Estudio sobre Inversión Social Privada (ISP) en Argentina 2008¹⁸. Sus hallazgos van más allá de las acciones que emprenden las fundaciones ya que se incluyeron a empresas, por lo cual tienen una adecuación algo restringida a la materia que ocupa a actual investigación de CIS-UdeSA.

Finalmente, el relevamiento realizado por el GDFE en el año 2012, tuvo una unidad de análisis más heterogénea dado que incluyó fundaciones donantes y empresas, así como a entidades de la cooperación internacional¹⁹.

¹⁵ El Grupo de Fundaciones y Empresas (GDFE) es una organización sin fines de lucro constituida en 2001 por un grupo de fundaciones donantes de la Argentina. Desde entonces, su labor se encamina a facilitar y promover el conocimiento mutuo entre las entidades donantes, el intercambio de experiencias, y la difusión de las iniciativas de sus miembros así como de actividades relevantes del sector social a nivel nacional e internacional. Desde el 2008 ha iniciado una nueva etapa sumando a empresas comprometidas con sus valores y misión.

¹⁶ Fueron encuestadas 148 entre las 500 empresas con mayores niveles de facturación en Argentina.

¹⁷ Definidas como aquellas que operaban a partir de los aportes de una familia o de un legado familiar o empresarial o un fondo de inversión. Las sostenidas por una familia o constituidas a partir de un legado familiar representaban el 64% de 10 casos. Cabe acotar que el 28% de las 40 fundaciones ofrecen servicios a cambio de los cuales generan ingresos (GDF, 2005:17 y 18).

¹⁸ Fue realizado entre los meses de noviembre de 2008 y marzo de 2009 por el Centro de Estudios de Estado y Sociedad (CEDES). Este estudio, brinda datos agregados de 134 organizaciones privadas (fundaciones y empresas) que llevaban a cabo diversas acciones destinadas a la inversión social programática y/o que realizaban aportes en dinero o en especie.

¹⁹ Este trabajo surge de una alianza entre el GDFE y la Red Argentina para la Cooperación Internacional (RACI). Estuvo destinado a abordar el comportamiento de la Inversión Social Privada Local (ISPL) proveniente de las Empresas y Fundaciones donantes argentinas, en clave comparada con la Cooperación Internacional para el Desarrollo –es decir, con la actuación de las Embajadas, Agencias de Cooperación para el Desarrollo, Organismos Multilaterales, Fundaciones Internacionales, entre otros-. Fueron 50 los casos relevados provenientes de 32 empresas y 18 fundaciones. Según sus autores, conformaron un “marco muestral” basado en un listado de entidades donantes, que incluyó a 426 de éstas; entre ellas, 65 fundaciones y 361 empresas con acciones de inversión social privada. El período de relevamiento comprendió septiembre de 2011 a marzo de 2012 (GDFE, 2012, 12).

RESULTADOS DEL ESTUDIO

CARACTERIZACIÓN DE LAS FUNDACIONES FILANTRÓPICAS

Tipo de fundación encuestada

De las fundaciones encuestadas, el 61% es de origen empresarial y el 28% es independiente. De manera que estas dos formas institucionales dan cuenta del 89% de las entidades, completándose la distribución con 11% de fundaciones de carácter familiar.

Una visión que acota la diversidad y las unifica bajo formas que en cierto modo responden a sus lógicas de constitución y funcionamiento, permite observar que el 61% es corporativa²⁰ y el 39% no corporativa²¹.

Gráfico 1

TIPO DE FUNDACIÓN

N= 62

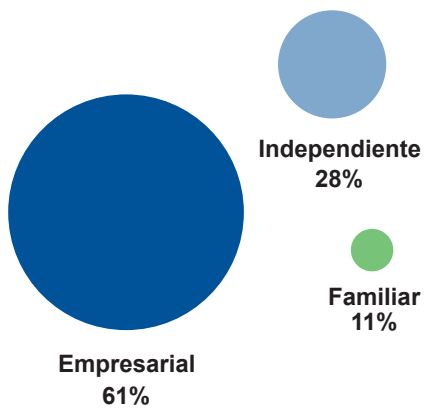
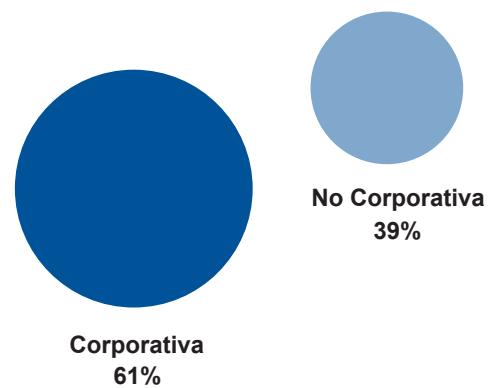


Gráfico 2

TIPO DE FUNDACIÓN SIMPLIFICADO

N= 62



²⁰ Agrupa a fundaciones empresariales y de firmas estatales.

²¹ Agrupa a fundaciones independientes y familiares.

Período de creación de las entidades estudiadas

En cuanto a su antigüedad, se ha observado un cierto balance entre las que emergieron antes del año 2000 y las que lo hicieron posteriormente. Sin embargo, es perceptible que recién a partir de 1990 se evidencia una propensión sostenida hacia la creación de este tipo de entidades. Este emergente podría tener relación con los cambios socio-económicos y culturales de esa década, transformaciones que pueden considerarse como una de las más notorias que experimentó Argentina en años recientes: privatización, desregulación y apertura de la economía. Estos, entre otros elementos, dieron lugar a una configuración diferente del panel de empresas líderes, en el que pasaron a ocupar un rol de mayor importancia las compañías de capital extranjero que adquirieron empresas públicas o que compraron firmas de capital nacional.

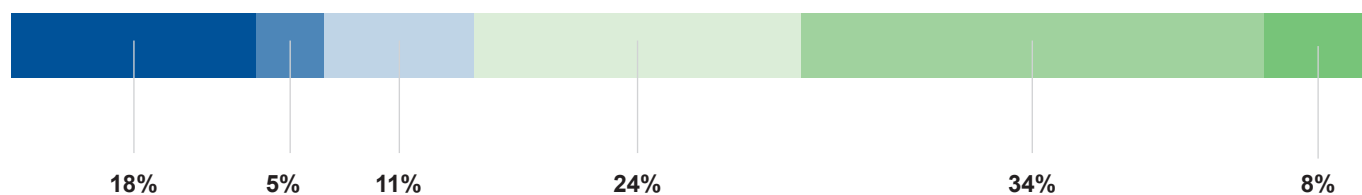
Observando de manera detallada el surgimiento década por década de las fundaciones, sólo el 16% surgió con fecha previa al año 1970. Si a éstas se suman las surgidas en las siguientes dos décadas, vale decir las creadas hasta 1989, se alcanza al 35% de las entidades relevadas. En las décadas posteriores, se produjo el ya señalado aumento en la constitución de nuevas fundaciones. En efecto, hasta 1989 existían 22 de las 62 fundaciones que constituyen la base empírica de este trabajo, mientras que en la década de 1990 y en la del 2000, se conformaron un número levemente inferior al stock de entidades preexistentes (17 en el primero de estos decenios y 19 en el segundo). Este ritmo pareciera haberse interrumpido entre los años 2010 a 2017, período en que sólo nacieron 4 nuevas organizaciones.

Gráfico 3

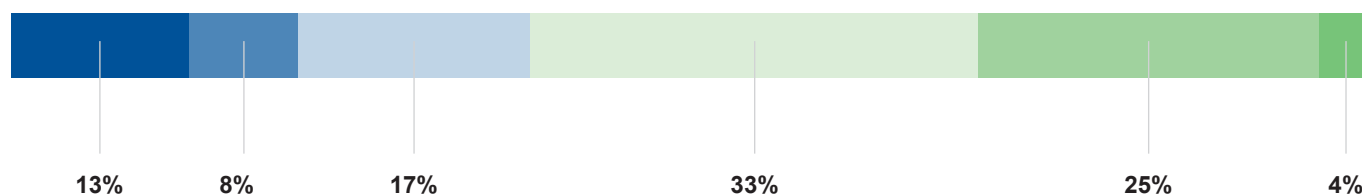
PERÍODO DE CREACIÓN



Fundación corporativa (N= 38)



Fundación no corporativa (N= 24)



Recursos Humanos

El 19% de las entidades no cuentan con personal remunerado y el 34% tiene entre 1 y 5 personas remuneradas con una dedicación de Tiempo Completo Equivalente (TCE o por su siglas en inglés, FTE). El 16% tiene entre 6 y 10 personas rentadas y el 29% más de 10. Es decir, prácticamente un tercio de las entidades parece contar con importantes dotaciones de personal.

En cambio, el 63% de las entidades no cuentan con voluntarios mientras que el 13% movilizan a más de 10 voluntarios con una dedicación de TCE.

Tabla 1

CANTIDAD DE PERSONAS REMUNERADAS Y VOLUNTARIAS

N= 62

	Remunerados	Voluntarios
Ninguno	19%	63%
1 a 5	34%	19%
6 a 10	16%	3%
Más de 10	29%	13%
NS/NC	2%	2%
Total	100%	100%

GOBIERNO Y TRANSPARENCIA INSTITUCIONAL

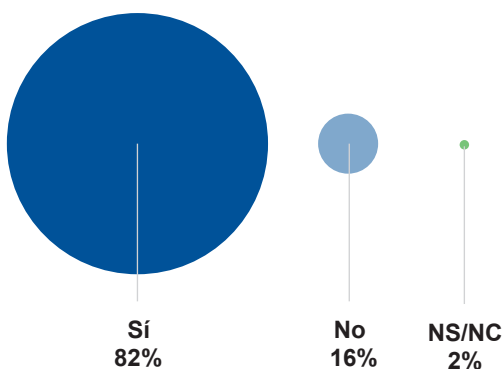
Funcionamiento de los cuerpos de gobierno

Resulta perceptible cierto grado de homogeneidad de las dinámicas institucionales referidas a sus instancias de gobierno. La totalidad de las fundaciones cuenta con un órgano de dirección máximo, compuesto en un 82% de los casos por miembros que ocupan cargos por períodos fijos.

Gráfico 4

MIEMBROS QUE OCUPAN CARGOS POR PERÍODOS FIJOS

N= 62



La cantidad de miembros del directorio tiende a ubicarse en los primeros tramos (de 3 a 7 miembros), situación que se observa en el 68% de las fundaciones. Solo algunas fundaciones tienen entre 8 y 10 miembros (23%) y son muy escasas las entidades en que su órgano superior supera esa membresía (7%).

En un 49% de los casos los consejeros mantienen sus cargos por un término de 1 a 2 años. En el 27% de las fundaciones los períodos de gestión de sus directivos duran entre 3 y 4 años. Más allá de la duración del período por el cual son nombrados, en la mayoría de instituciones pueden ser reelectos de manera indefinida (49 casos que representan el 79%). Sólo una pequeña cantidad de fundaciones realizan procesos de elección de los miembros de los consejos de administración o directorios, dado que en la mayor parte son designados por terceros (73%).

Tabla 2

NÚMERO DE MIEMBROS EN ORGANO DE GOBIERNO

N= 62

	%
3 – 5	36%
6 – 7	32%
8 – 10	23%
Más de 10	7%
NS/NC	3%
Total	100%

Tabla 3

DURACIÓN DE LOS MANDATOS EN ORGANOS DE GOBIERNO EN AÑOS

N= 62

	%
1	23%
2	26%
3 o 4	27%
Más de 4	3%
NS/NC	21%
Total	100%

Tabla 4

REELECCIÓN DE LOS MIEMBROS DEL ORGANO DE GOBIERNO

N= 62

	%
Sí, de manera indefinida	79%
Sí, de manera definida	18%
NS/NC	3%
Total	100%

Tabla 5

MECANISMO DE ELECCIÓN DE DIRECTORES

N= 62

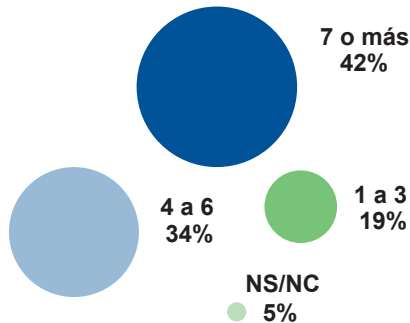
	%
Designación	73%
Elección	6%
Ambas opciones	16%
Otra	3%
NS/NC	2%
Total	100%

Los consejos de administración de las entidades filantrópicas relevadas se reúnen 6 veces o menos al año en un 53% de las entidades. Pero es también numeroso el grupo que realiza más de 7 reuniones (42%), lo cual denotaría un alto nivel de seguimiento del quehacer institucional de los órganos de dirección.

Gráfico 5

NÚMERO DE REUNIONES EN EL AÑO DEL CUERPO DE GOBIERNO

N= 62



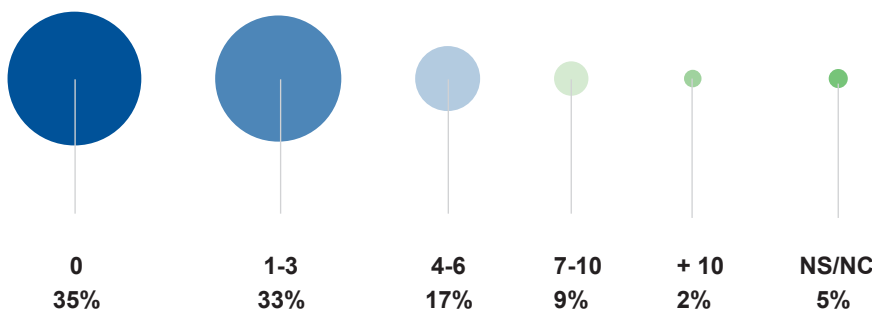
Diversidad en los cuerpos de gobierno

Resulta de interés destacar la baja relevancia que tiene la incorporación de miembros externos o independientes a la empresa de la que dependen o a la familia que le dio origen. En efecto, en el 35% de las fundaciones no se verifica la presencia de estos actores y en un 33% de éstas, los miembros que reúnen este atributo van entre 1 y 3. La falta de perspectivas externas podría afectar no solo la presencia de opiniones diferentes a las habituales dentro de la organización sino que también podría contribuir a limitar la participación de perfiles con mayor diversidad en los cuerpos de gobierno.

Gráfico 6

NÚMERO DE MIEMBROS DEL CUERPO DE GOBIERNO QUE SON INDEPENDIENTES/EXTERNOS

N= 62



Llama también la atención la modesta participación de mujeres en ámbitos de gobierno de las entidades filantrópicas relevadas, muestra de ello es que en el 29% de los casos no hay presencia femenina a ese nivel institucional. A este porcentaje deben sumarse aquellos casos en que la participación es igual o menor a un tercio (36% de las fundaciones), lo cual arroja un total de 65% de entidades en cuyos directorios un tercio o menos de sus integrantes son mujeres. En el 27% de las organizaciones relevadas la participación se mantiene en niveles medios (30 y 50% de los cargos). En contraste, solo en el 18% de las entidades encuestadas cuentan con más del 50% de mujeres en sus instancias directivas.

Gráfico 7

CANTIDAD DE MUJERES QUE INTEGRAN EL CUERPO DE GOBIERNO

N= 62

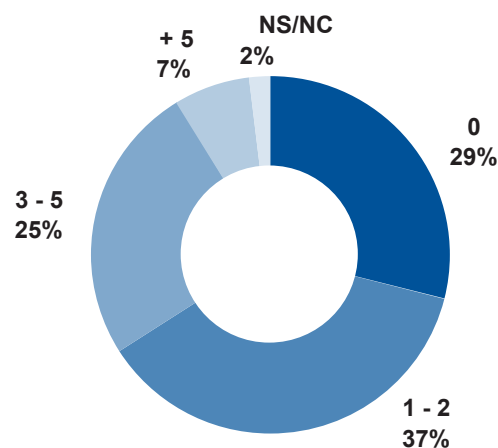
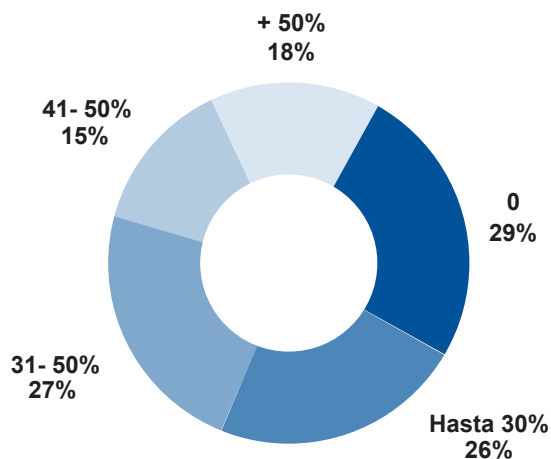


Gráfico 8

PORCENTAJE DE MUJERES QUE INTEGRAN EL CUERPO DE GOBIERNO

N= 62



Gestión de reportes, rendición de cuentas y transparencia institucional

El 84% de las entidades encuestadas preparan una Memoria de sus actividades en forma anual y un porcentaje similar cuenta con Estados Contables auditados. En cambio, es menos difundida la elaboración de un Resumen de Gastos (35%), siendo por su parte minoritaria la generación de informes sobre la Distribución de Subsidios (15%). Llama la atención este último aspecto ya que parecería ser este tipo de documentación un requerimiento básico para la gestión de la transparencia de las entidades filantrópicas.

Gráfico 9

INFORMACIÓN QUE LA ORGANIZACIÓN PREPARA ANUALMENTE

N= 62

Información	Sí	No
Informe o Memoria	84%	16%
Resumen de gastos	35%	65%
Distribución de subsidios	15%	85%
Estados financieros auditados	84%	16%
Estados financieros no auditados	8%	92%

En cuanto a la apertura y acceso brindado a este tipo de información, sólo resulta mayoritario el Informe Anual o Memoria (63%). Siguiendo en orden de importancia, figuran los Estados Financieros (EEFF) auditados (47%), el resto (Resumen de gastos y Distribución de subsidios), tal como puede observarse en el siguiente cuadro, es difundido sólo en una remarcable minoría de casos.

Gráfico 10**INFORMACIÓN QUE LA ORGANIZACIÓN HACE PÚBLICA**

N= 62

Informe o Memoria	Sí 63%	No 37%
Resumen de gastos	Sí 5%	No 95%
Distribución de subsidios	Sí 10%	No 90%
Estados financieros auditados	Sí 47%	No 53%
Estados financieros no auditados	Sí 3%	No 97%

Cualquiera sea el tipo y contenido del informe, se verifica una brecha de diferente alcance, entre el documento generado y su accesibilidad y difusión. Vale decir, se elabora más de lo que se difunde, lo cual genera un desafío en términos de rendición de cuentas.

RECURSOS FINANCIEROS

La encuesta indagó acerca del valor total de los activos disponibles en las entidades filantrópicas, el origen de dichos fondos, el monto de los presupuestos disponibles y sus fuentes de financiamiento corriente²².

Activos disponibles y origen de dichos fondos

La mayor parte de las entidades (76%) brindó información sobre recursos financieros referidos a sus activos. Prácticamente la mitad cuenta con activos inferiores a 1 millón de dólares, lo cual indica un acotado acervo y permitiría inferir que el grueso del gasto/inversión, como se corroborará más adelante, proviene de aportes regulares de sus de promotores que son aplicados en cada ejercicio.

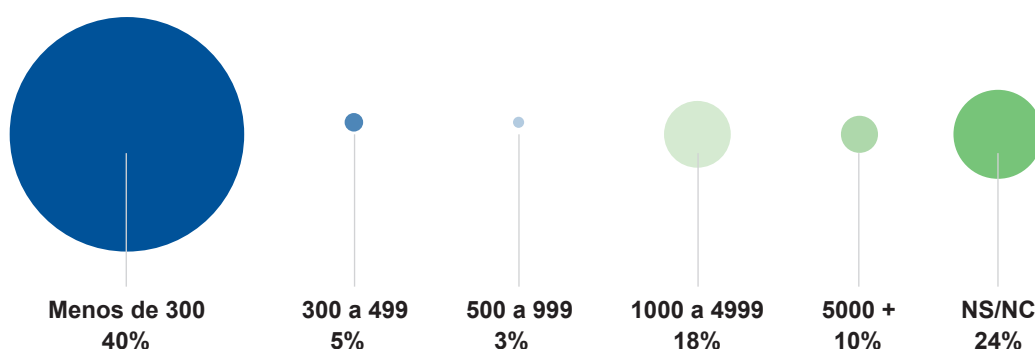
Este aspecto puede ser visto de manera detallada en el cuadro siguiente. El 40% cuenta con activos iguales o inferiores a USD \$300.000, el 8% se ubica entre ese valor y 1 millón, y el 18% se sitúa entre ese valor y 5 millones de dólares; sólo un pequeño grupo (10%) supera ese monto. Por su parte, el 24% no suministró información sobre esta variable.

²² El 73% de las fundaciones suministró información referida a sus recursos financieros tomando como referencia al año 2016, el 15% al 2015 y el resto (3%) brindó información datada en 2017. Las cifras recolectadas fueron convertidas a valores homogéneos para el 2015, de manera de hacer posible una comparación de las cifras reportadas.

Gráfico 11

VALOR DE LOS ACTIVOS DE LAS FUNDACIONES EN DÓLARES 2015 (EN MILES)

N= 62



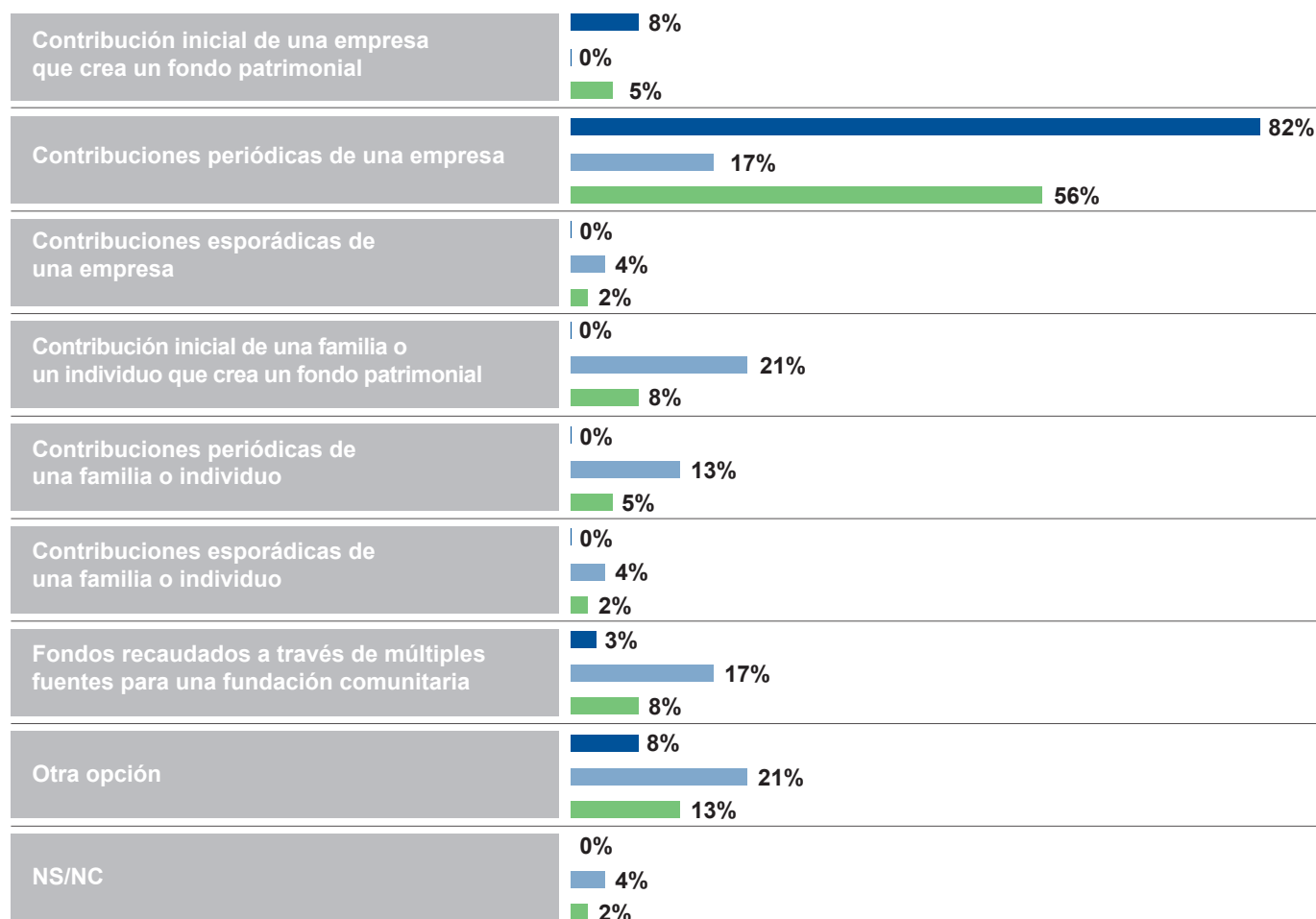
En cuanto al origen de los activos, vale aclarar la diferencia entre la situación mayoritaria (contribuciones periódicas de una empresa) y una de las minoritarias comentadas (contribución inicial de una empresa, familia o individuo que crea un fondo patrimonial). El primero implica un recurso corriente para la fundación, en tanto el segundo, constituye un aporte que permite la creación de la fundación y que posibilita la obtención de utilidades/rendimientos para ser aplicados a acciones filantrópicas. Vale decir, no es un recurso corriente sino una base patrimonial. Esta forma de dotación de recursos sin embargo es minoritaria en el caso de las fundaciones donantes relevadas.

Gráfico 12

PRINCIPAL FUENTE DE ACTIVOS

N= 62

■ **Fundación corporativa**
 ■ **Fundación no corporativa**
 ■ **Total**



Presupuestos anuales y fuentes de ingresos

En lo que refiere a los ingresos que alimentan el presupuesto anual de la organización, se obtuvieron respuestas del 81% de las organizaciones. Al respecto, se ha detectado que el 53% de los casos encuestados, ha dispuesto hasta un millón de dólares para financiar sus gastos, así como sus inversiones y contribuciones a terceros en el período 2015-2016, siendo este porcentaje similar en los dos grupos de fundaciones. Por encima de la referida cota se ubica el 26% de las corporativas y 30% de las no corporativas.

Tabla 6

INGRESO ANUAL SEGÚN TIPO DE FUNDACIÓN EN DÓLARES 2015 (EN MILES)

N= 62

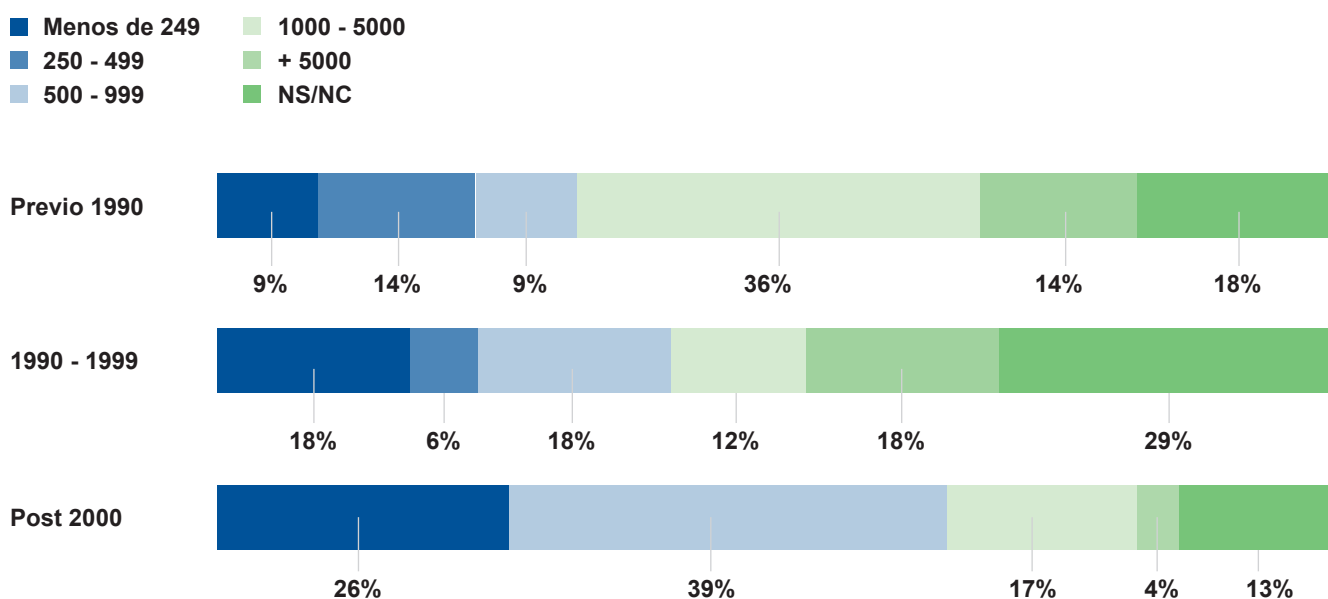
	Fundación corporativa	Fundación no corporativa
Menos de 250	13%	25%
250 - 499	18%	25%
500 - 999	21%	4%
1000 - 5000	18%	13%
+ 5000	8%	17%
NS/NC	21%	17%
Total	100%	100%

Si se observa esta variable desde la perspectiva de la antigüedad de las organizaciones, se comprueba que entre las surgidas en fecha previa a 1990, se destacan aquellas que cuentan con ingresos superiores al millón de dólares (50%). En cambio, en las fundaciones creadas en forma posterior, tiende a ser proporcionalmente menor la cantidad de casos con ingresos superiores a ese monto. Entre estas últimas se constata un cierto predominio de entidades con presupuestos de menor envergadura. En efecto, el 65% de las surgidas con posterioridad al año 2000 contó con ingresos inferiores a 500 mil dólares.

Gráfico 13

INGRESO ANUAL SEGÚN FECHA DE CREACIÓN DE FUNDACIÓN EN DÓLARES 2015 (EN MILES)

N= 62



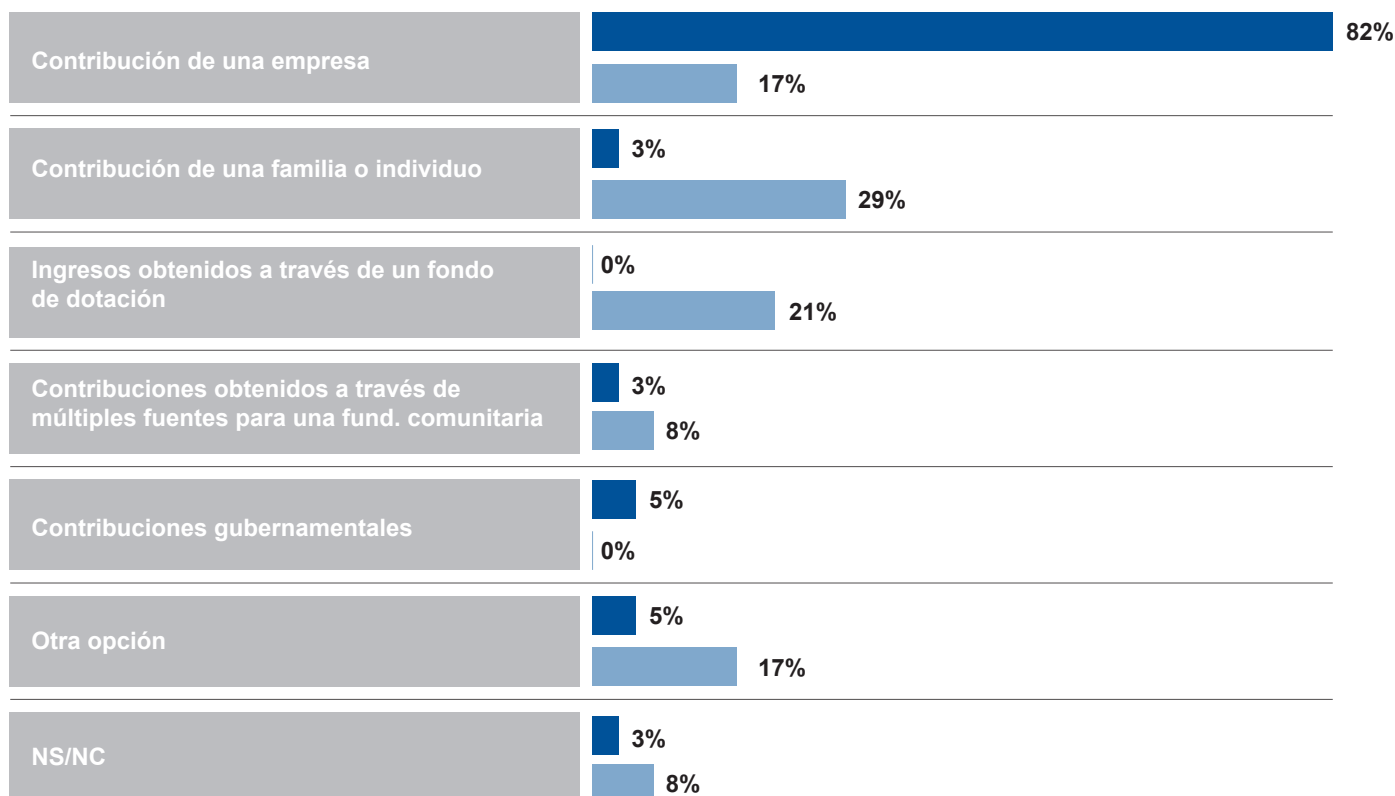
Cuando se examina cuáles fueron las fuentes de las que provienen estos ingresos, se observan respuestas similares a las reportadas previamente en relación al origen del patrimonio. Los resultados indican que los ingresos provienen principalmente de los aportes empresariales en las fundaciones corporativas. En cambio en las no corporativas se destacan las contribuciones de una familia o individuo, pero además sus fuentes son más diversificadas que las de las primeras. El estudio del GDFE (2012, 17) ofreció resultados convergentes en materia de las fuentes de financiamiento. En tal sentido, allí se señala que “si se analiza la diversificación de la cartera de fondos de estas organizaciones, nos encontramos con que el 75% de las Fundaciones dependen de “La empresa” como fuente de financiamiento; un 14% se financia exclusivamente de actividades propias y el resto recibe fondos de legados, Fundaciones internacionales y familias”.

Gráfico 14

PRINCIPAL FUENTE DE INGRESOS

N= 62

- Fundación corporativa
- Fundación no corporativa



Si bien el estudio buscó, entre sus objetivos, dimensionar el volumen y alcance de los recursos financieros aplicados a actividades filantrópicas, la información obtenida en relación a los niveles de donaciones o inversiones resultó incompleta para este propósito. Esta limitación caracteriza a todos los estudios realizados hasta el momento en la Argentina, y la construcción de un mapa cuantitativo de la inversión filantrópica a partir de encuestas o entrevistas parece ser un resultado de muy difícil cumplimiento con este tipo de aproximación.

TEMÁTICAS Y PRIORIDADES ABORDADAS

Áreas temáticas y tipo de beneficiarios priorizados

En cuanto a las prioridades temáticas de intervención, considerando los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), resalta Educación en primer lugar con el 35% de las entidades trabajando en esta área. Salud y bienestar (27%), así como Igualdad de género (24%) aparecen a continuación. Empleo y Pobreza son dos aspectos que varias entidades abordan (18% y 16%, respectivamente) a la que se suma Reducción de la Desigualdad (5%). Cabe reconocer que estas prioridades mencionadas no necesariamente se ven reflejadas en sus inversiones filantrópicas.

Que el ítem Educación ocupe un alto grado de prioridad estaría alineado con otros estudios realizados en el pasado (GDFE, 2008, 2012). En el estudio del GDFE realizado en año 2008 las principales áreas temáticas abordadas fueron Educación, Salud, y en tercer lugar, Desarrollo y promoción social. En el estudio de 2012, se destaca que, "(...) entre las Fundaciones donantes, las prioridades temáticas se concentran, fundamentalmente, en un primer bloque formado por las categorías de "Educación" – 52,3% -, "Cultura" – 46,2% - y "Reducción de la pobreza e inclusión" - 44,6% -. A modo de hipótesis, puede señalarse el alto nivel de adhesión a los temas de Igualdad de género, estaría alineado con un "clima de época" que tiende a prestar a este aspecto un creciente interés y ha comenzado a ser visto como un problema central en el contexto actual.

Tabla 7

TEMÁTICAS PRIORITARIAS PARA LAS FUNDACIONES

N= 62 | Pregunta de respuesta múltiple - Total no suma 100%

Tema	%
Educación	35%
Salud y bienestar	27%
Igualdad de género	24%
Empleo	18%
Pobreza	16%
Asociación para el desarrollo sostenible	13%
Hambre cero	13%
Paz y justicia	13%
Producción y consumo sustentables	13%
Agua limpia	10%
Acción por el clima	8%
Ciudades sustentables	8%
Energía asequible y segura	8%
Vida terrestre	8%
Industria e infraestructura	6%
Reducción de la desigualdad	5%
Vida submarina	3%

En virtud de la frecuencia en que fueron mencionados determinados grupos meta que constituyen el objetivo del trabajo de las fundaciones, se observa una clara priorización de niños y niñas (entre 8 y 18 años). Llama la atención que el grupo etéreo que podría ser identificado en términos generales como adolescente exhibe una recurrencia levemente superior al de la segunda infancia, como foco jerarquizado en las respuestas. A su vez, Primera infancia (0 a 3 años) se ubica por debajo de las mencionadas previamente.

Resulta notorio el bajo nivel de mención y prioridad que han obtenido las temáticas referidas a discapacidad (4,8% de menciones y prioridad 5). Otro aspecto a mencionar es el bajo nivel de incorporación de temáticas como las que promueven colectivos más controversiales como LGTBQ, indígenas, inmigrantes y ex convictos.

Tabla 8

DESTINATARIOS DE LA ACCIÓN FILANTRÓPICA

N= 62 | Pregunta de respuesta múltiple - Total no suma 100%

Áreas prioritarias de beneficio de la organización	%
0 a 3 años	13%
8 a 12 años	45%
13 a 18 años	52%
Adultos mayores	21%
Familias	29%
Mujeres	14%
Hombres	2%
LGBTQ	2%
Minorías	5%
Inmigrantes	2%
Indígenas	2%
Pobres	23%
Enfermos	3%
Discapacitados	5%
Comunidades religiosas	5%
Instituciones	11%
Desempleados	5%
Ex convictos	2%

Focalización territorial de la actividad filantrópica

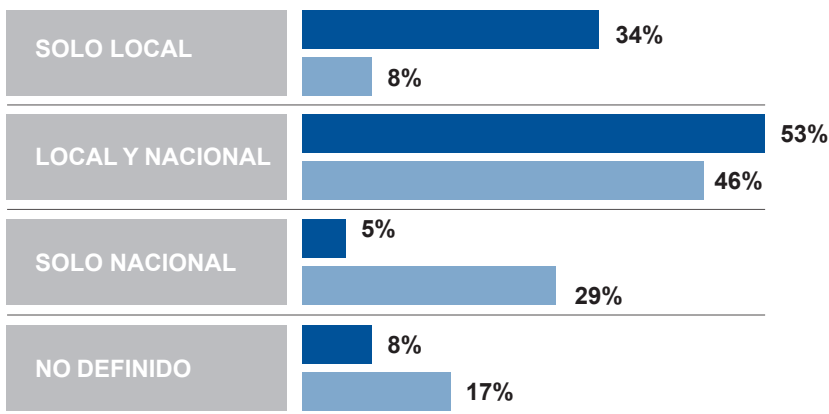
Una visión sintética sobre la orientación territorial de los aportes, puede tenerse en el siguiente gráfico. En éste se detecta que 50% opera en ambos niveles (Local y Nacional), y son más las que abordan lo local que las que abarcan el nivel nacional de manera excluyente.

Si se desagrega esta información por tipo de fundación, se observa que las corporativas tienden a actuar a nivel local y nacional (53%) o exclusivamente local (34%). Vale decir, ambas dimensiones dan cuenta del 87% de la orientación territorial de las inversiones de estas entidades. Entre las no corporativas, el 46% opera tanto a nivel local y nacional y el 29% opera solo a nivel nacional.

Gráfico 15
FOCO GEOGRÁFICO POR TIPO DE FUNDACIÓN

N= 62

■ Fundación corporativa ■ Fundación no corporativa



Formas y alcances de la articulación con instancias públicas y alineamiento con prioridades gubernamentales

En el formulario utilizado para el relevamiento de la información que aquí se analiza, se consultó sobre dos aspectos referidos al relacionamiento con instancias gubernamentales. Por una parte, se inquirió sobre la colaboración con gobiernos y, por la otra, se consultó sobre el alineamiento con las prioridades gubernamentales. Si bien en una primera impresión, podrían percibirse como preguntas similares, no lo son ya que la primera pretende dilucidar si en sus acciones concretas las entidades donantes colaboran con gobiernos, mientras que en la segunda pregunta el foco está puesto en la búsqueda de alineamiento con las políticas gubernamentales en la selección de prioridades.

En relación al aspecto más general, que indaga sobre si la fundación colaboró con el gobierno, las respuestas dan cuenta que el 63% lo ha hecho.

También se observa una mayor búsqueda de implicación con instancias públicas entre las fundaciones corporativas (71%) que entre las no corporativas (50%). Asimismo, la cooperación con instancias estatales es más intensa en las de más reciente creación (74%) que en las creadas en las décadas anteriores.

Gráfico 16

COLABORACIÓN CON EL GOBIERNO, SEGÚN TIPO DE FUNDACIÓN

N= 62

■ No ■ Sí

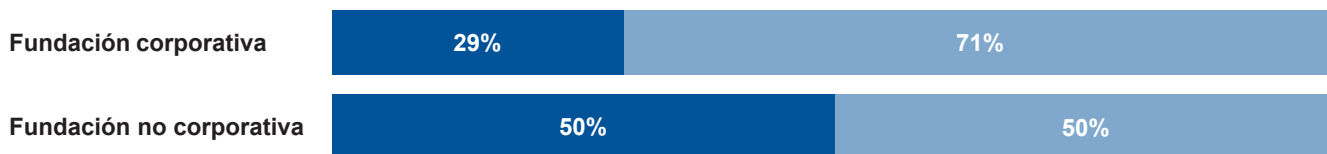
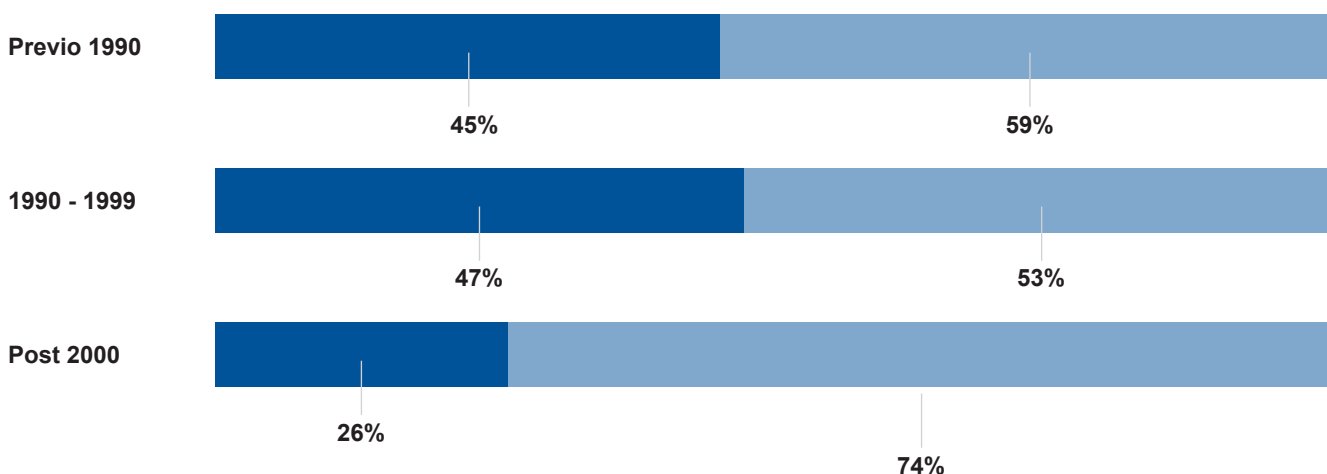


Gráfico 17

COLABORACIÓN CON EL GOBIERNO, SEGÚN FECHA DE CREACIÓN DE LA FUNDACIÓN

N= 62

■ No ■ Sí



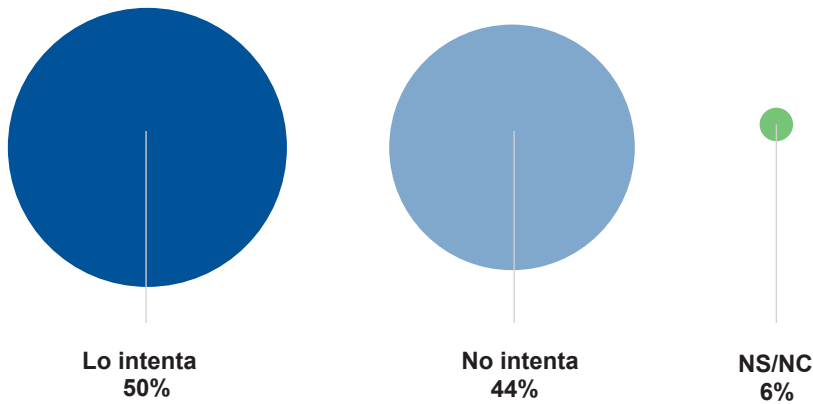
Ante la consulta sobre la estrategia de la organización en el plano territorial y su alineamiento con prioridades gubernamentales según el nivel de gobierno, el 50% de las entidades (31 sobre 62 fundaciones), respondió que intentan este tipo a alineación para sus intervenciones. En tanto, el 44% no lo pretende y un 6% NS/NC. Como pudo verse en los párrafos precedentes, el 63% de las entidades colabora con el gobierno, pero una proporción algo menor, el 50%, intenta alinear sus prioridades con las gubernamentales. Un ejemplo sirve para ilustrar las diferencias entre colaboración y búsqueda de alineamiento: una fundación corporativa puede cooperar con un municipio brindando equipamiento y capacitación para las escuelas, pero no necesariamente concebir esa colaboración en el marco del alineamiento con las prioridades del gobierno local.

Aquellas entidades filantrópicas que no buscan alinear su accionar a las prioridades gubernamentales representan el 44% del total. Las fundaciones no corporativas tienden a ser más independientes de las prioridades gubernamentales que las corporativas. Esto mismo sucede entre las que las más antiguas y las de "mediana edad". Las creadas antes de 1990 y durante la década de los noventa (59% en ambos casos) muestran ser más refractarias en este plano que las originadas en forma reciente (17%).

Gráfico 18

BÚSQUEDA DE ALINEAMIENTO CON PRIORIDADES GUBERNAMENTALES

N= 62



Ahora bien, si se desagregan los datos en función de cada uno de los niveles (local, regional, nacional) y por tipo de fundación, los resultados ilustran con mayor precisión las tendencias al alineamiento de las fundaciones con prioridades gubernamentales.

En primer lugar cabe señalar que el alineamiento suele darse con mayor frecuencia a nivel regional y nacional que en el local. En efecto, si se observan estas tendencias desde la perspectiva del tipo de fundación que procura alinear prioridades a nivel local, se comprueba que estas acciones no cuentan con una alta aceptación. Sin embargo, esta tendencia no sucede de manera homogénea, ya que es más frecuente la búsqueda de acuerdos con las autoridades locales en las corporativas que en las no corporativas (24% versus 14%), lo cual es lógico dado que las empresas suelen ubicar el espacio local como un ámbito privilegiado de actuación.

Por otra parte, si bien el alineamiento con el gobierno local no es prioritario, se observa que tiende a ser más importante en las fundaciones más "jóvenes". Efectivamente, si se relaciona el alineamiento con la fecha de creación de la fundación, se comprueba que en las nuevas hay una

mayor propensión a buscar sintonía con las prioridades gubernamentales de carácter local. Así de las 14 que cooperan, 9 fueron creadas con posterioridad al año 2000.

Algo similar sucede en relación al alineamiento con políticas gubernamentales a nivel regional según el tipo de fundación. Si bien la mayoría no procura tal alineación, el 45% de las corporativas sí lo considera importante. En cambio entre las no corporativas la situación que se observa es que sólo un 17% de éstas se alinea con dichas políticas. Si se observa este fenómeno desde la perspectiva del año de creación de la fundación, se reproducen las tendencias ya vistas en relación al gobierno local. Nuevamente, la mayor propensión al alineamiento se registra entre las fundaciones surgidas con posterioridad al año 2000.

En relación a la búsqueda de alineamiento en su accionar con las prioridades del gobierno nacional, se observa que las corporativas se expresan más permeables a este tipo de acciones que las no corporativas. Si se observa como varía esta disposición a alinearse en función del período de creación, se reproduce el patrón descrito previamente para las prioridades locales y regionales.

Gráfico 19

ALINEAMIENTO CON PRIORIDADES DEL GOBIERNO LOCAL, SEGÚN TIPO DE FUNDACIÓN

N= 62

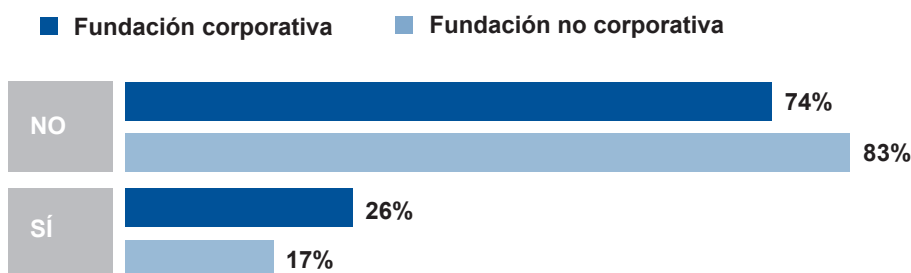


Gráfico 20

ALINEAMIENTO CON PRIORIDADES DEL GOBIERNO LOCAL, SEGÚN FECHA DE CREACIÓN DE LA FUNDACIÓN

N= 62

■ No ■ Sí

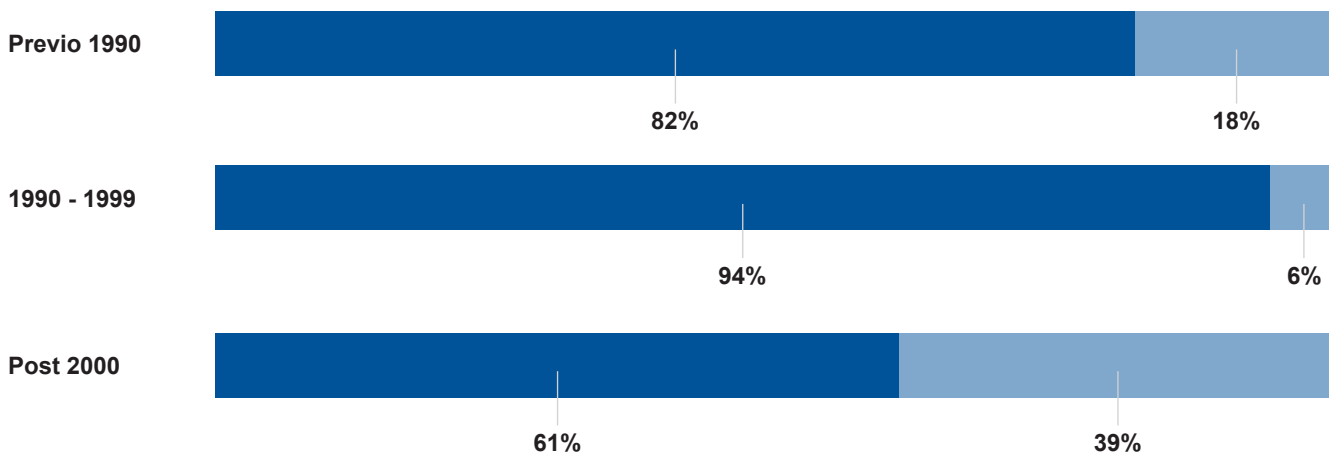


Gráfico 21

ALINEAMIENTO CON PRIORIDADES DEL GOBIERNO REGIONAL/PROVINCIAL, SEGÚN TIPO DE FUNDACIÓN

N= 62

■ Fundación corporativa ■ Fundación no corporativa

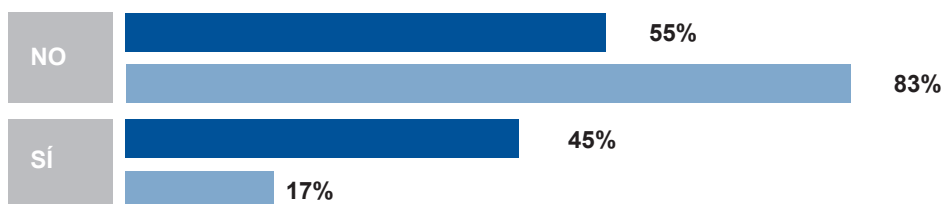


Gráfico 22

ALINEAMIENTO CON PRIORIDADES DE GOBIERNO REGIONAL/PROVINCIAL, SEGÚN FECHA DE CREACIÓN DE LA FUNDACIÓN

N= 62

■ No ■ Sí

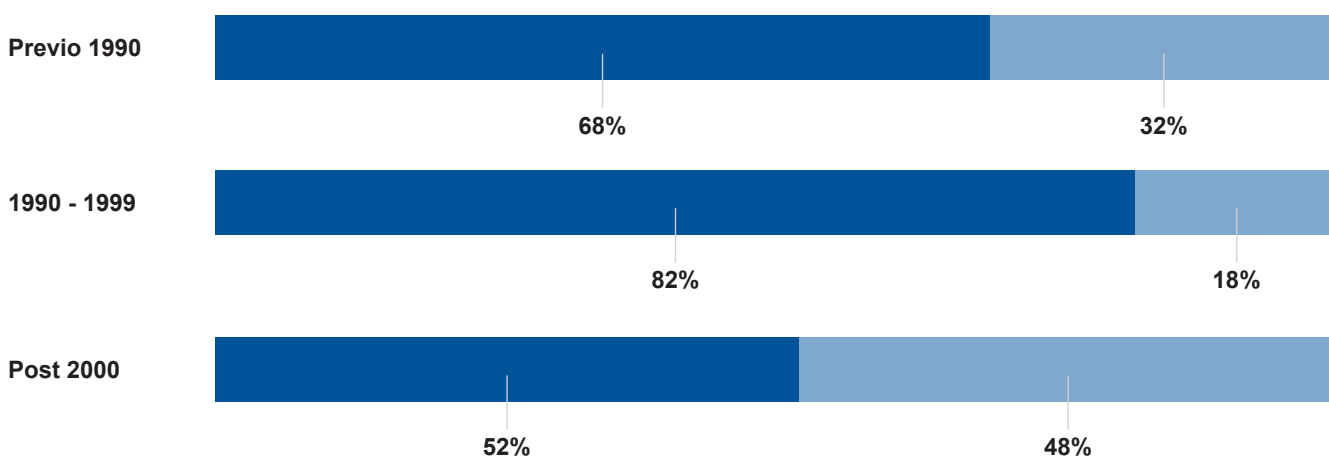


Gráfico 23

ALINEAMIENTO CON PRIORIDADES DE GOBIERNO NACIONAL, SEGÚN TIPO DE FUNDACIÓN

N= 62

■ Fundación corporativa ■ Fundación no corporativa

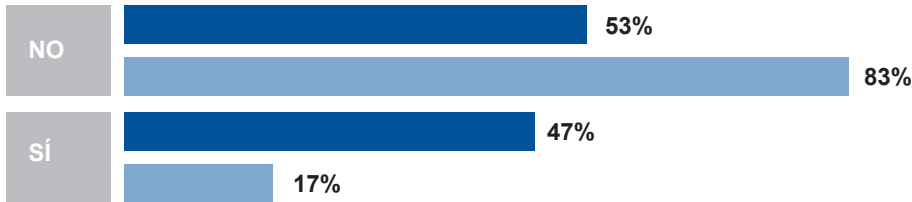
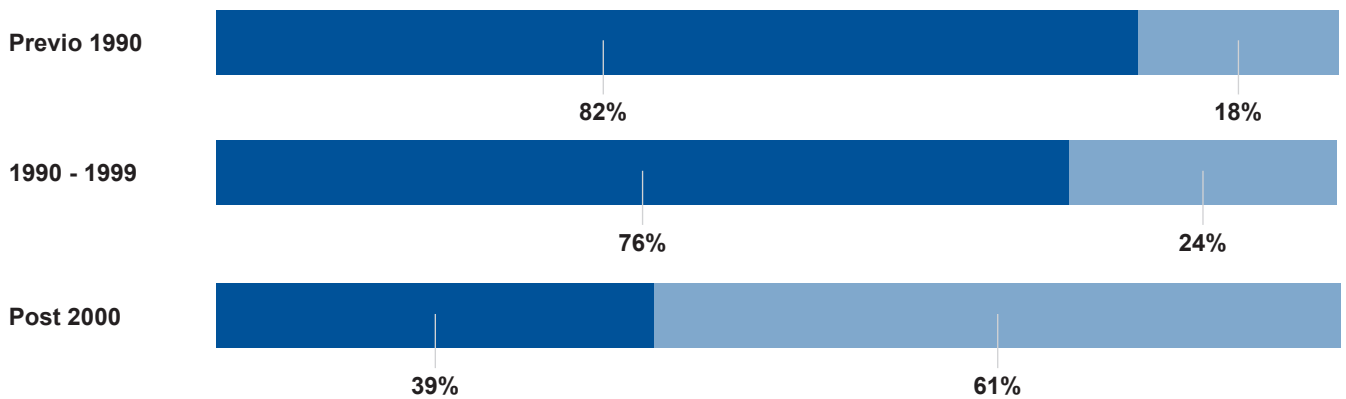


Gráfico 24

ALINEAMIENTO CON PRIORIDADES DE GOBIERNO NACIONAL, SEGÚN FECHA DE CREACIÓN DE LA FUNDACIÓN

N= 62

■ No ■ Sí



Alineamiento con los Objetivos del Desarrollo Sostenible (ODS-ONU)

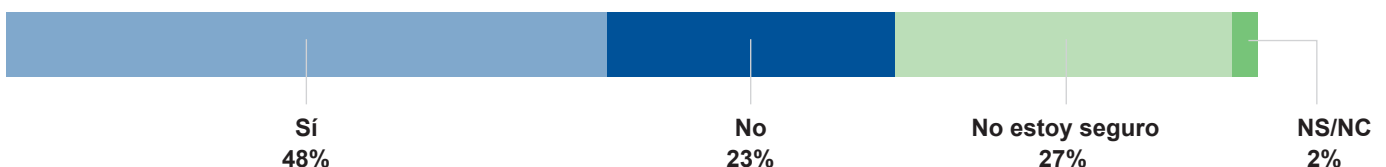
El cuestionario consultó sobre el grado de alineamiento con las prioridades establecidas en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS)²³ promovidos por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para el año 2030. No sólo los gobiernos son convocados a tal fin, sino que también la ONU apela a empresas y organizaciones sin fines de lucro, a sumar esfuerzos a fin de dar cumplimiento a las metas propuestas.

Treinta fundaciones (48% del total), dieron una respuesta asertiva y positiva sobre su búsqueda de alineamiento con los ODS-ONU. Cabe acotar que las respuestas denotan un cierto grado de desconocimiento de los ODS ya que el 27% manifestó no estar seguro.

Gráfico 25

BÚSQEDA DE ALINEAMIENTO DE PRIORIDADES CON LOS ODS DE LA ONU

N= 62



²³En la Cumbre Mundial sobre el Desarrollo Sostenible 2015, los Estados miembro de la ONU aprobaron la nueva Agenda Global de Desarrollo Sustentable conformada por 17 Objetivos y 169 metas que deberían ser cumplidos hasta el año 2030. <http://www.onu.org.ar/agenda-post-2015/> Consultado: 02 de mayo de 2018.

ESTRATEGIAS OPERATIVAS: MECANISMOS DE APOYO, COLABORACIÓN Y EVALUACIÓN

Esta sección indaga en las estrategias de trabajo utilizadas por las entidades filantrópicas. En particular, el estudio recogió información sobre la frecuencia de colaboración con otras entidades similares, el perfil de receptores/beneficiarios contemplados por las fundaciones, los mecanismos e instrumentos utilizados para la aplicación de fondos, el destino de los aportes realizados, y el tipo de evaluación realizada sobre sus acciones filantrópicas.

Colaboración con otras entidades filantrópicas

Ante la consulta sobre la colaboración con otras entidades similares, el 81% expresó que apela a este tipo de abordaje. Las fundaciones corporativas muestran una mayor proporción de colaboración que las no corporativas. Al analizar la frecuencia de colaboración en relación al período de creación, las respuestas indican mayor asociatividad entre las entidades de más reciente creación en comparación a las más antiguas (96% versus 59%).

Gráfico 26

COLABORACIÓN CON ENTIDADES FILANTRÓPICAS, SEGÚN TIPO DE FUNDACIÓN

N= 62

- Fundación corporativa
- Fundación no corporativa

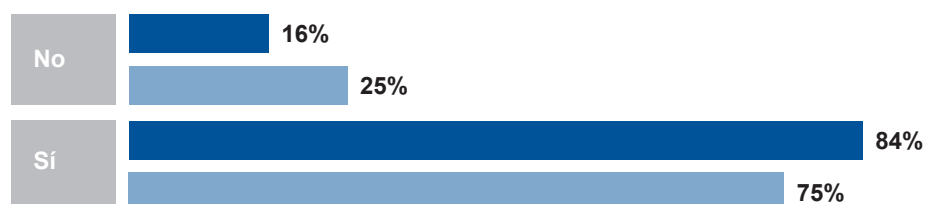
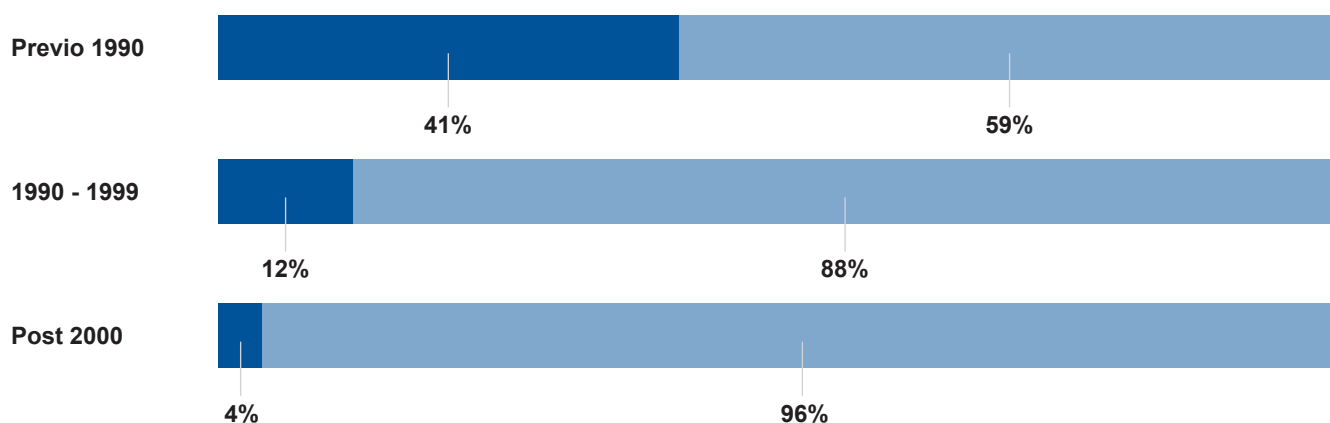


Gráfico 27

COLABORACIÓN CON ENTIDADES FILANTRÓPICAS, SEGÚN FECHA DE CREACIÓN DE LA FUNDACIÓN

N= 62

- No
- Sí



Receptores de apoyo económico

Si bien, como es esperable, los receptores externos tienden a concentrarse en las denominadas organizaciones sin fines de lucro (66%), es alto también el número de fundaciones que coopera con escuelas primarias o secundarias (45%) y en menor, aunque en no pocos casos, con individuos (35%), hospitales públicos (26%). Instituciones públicas, universidades (24%) y con instituciones o grupos religiosos (11%).

Tabla 9

DESTINATARIOS DEL APOYO ECONÓMICO

N= 62 | Pregunta de respuesta múltiple - Total no suma 100%

Destinatarios de la colaboración	%
Individuos	35%
Organizaciones registradas sin fines de lucro	66%
Organizaciones no registradas sin fines de lucro	5%
Organizaciones comunitarias no registradas	2%
Organizaciones que producen rendimiento financiero y un beneficio social	5%
Instituciones o grupos religiosos	11%
Instituciones públicas	24%
Escuelas primarias / secundarias	45%
Universidades	24%
Hospitales u otros establecimientos de salud	26%

Mecanismos e instrumentos utilizados para la aplicación de fondos

Además, en la encuesta se consultó acerca de la frecuencia en la que son utilizados determinados mecanismos para la aplicación de los recursos disponibles: 1) implementación de iniciativas propias, 2) donaciones en dinero, 3) becas educativas, 4) donaciones en especie, 5) préstamos, 6) inversiones, 7) bonos de impacto social.

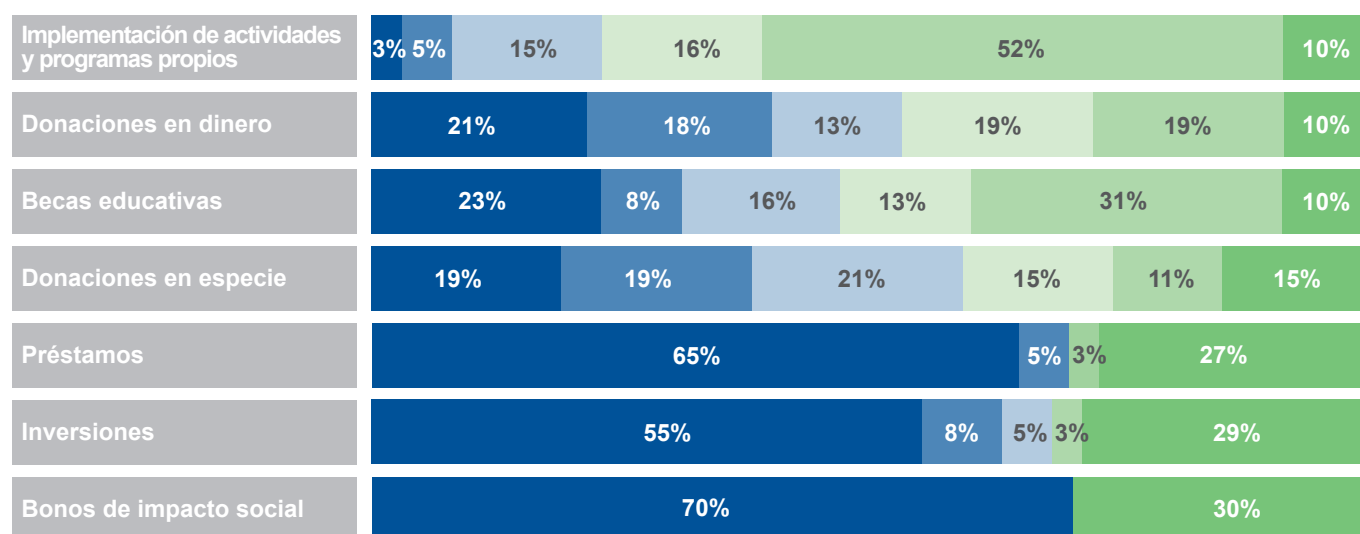
La alta frecuencia que exhibe la Implementación de iniciativas propias (actividades o programas), mostraría, en primera instancia, que las fundaciones filantrópicas en Argentina son por lo general de carácter operativo o mixtas; aunque, quizás con mayor propiedad, pueda decirse que no son exclusivamente donantes. Tal como puede verse, sólo dos entidades (el 4% del total) no implementan iniciativas propias y un 5% lo hace rara vez. Las donaciones en dinero y en especie, no son utilizadas por el 23% de las organizaciones. Si a ello se le suma la opción "Rara vez" el porcentaje llegaría al 43% para las primeras y 46% para las donaciones en especie. O sea, al menos 4 de cada 10 de las entidades relevadas no utilizan a las donaciones como un mecanismo adecuado para su acción filantrópica, y apelan en cambio a otras formas de apoyo económico o aplican sus recursos al desarrollo de programas llevados a cabo por sí mismas.

Cabe agregar que los mecanismos que menos respuestas obtuvieron y más casos de indefinición exhibieron (NS/NC), fueron: préstamos, inversiones y bonos de impacto social.

LAS FUNDACIONES FILANTRÓPICAS EN ARGENTINA SON POR LO GENERAL DE CARÁCTER OPERATIVO O MIXTAS

Gráfico 28
Utilización de mecanismos e instrumentos para la aplicación de fondos
 N= 62

- Nunca
- Rara vez
- Algunas veces
- Muchas veces
- Siempre
- NS/NC



Tipo de acciones apoyadas

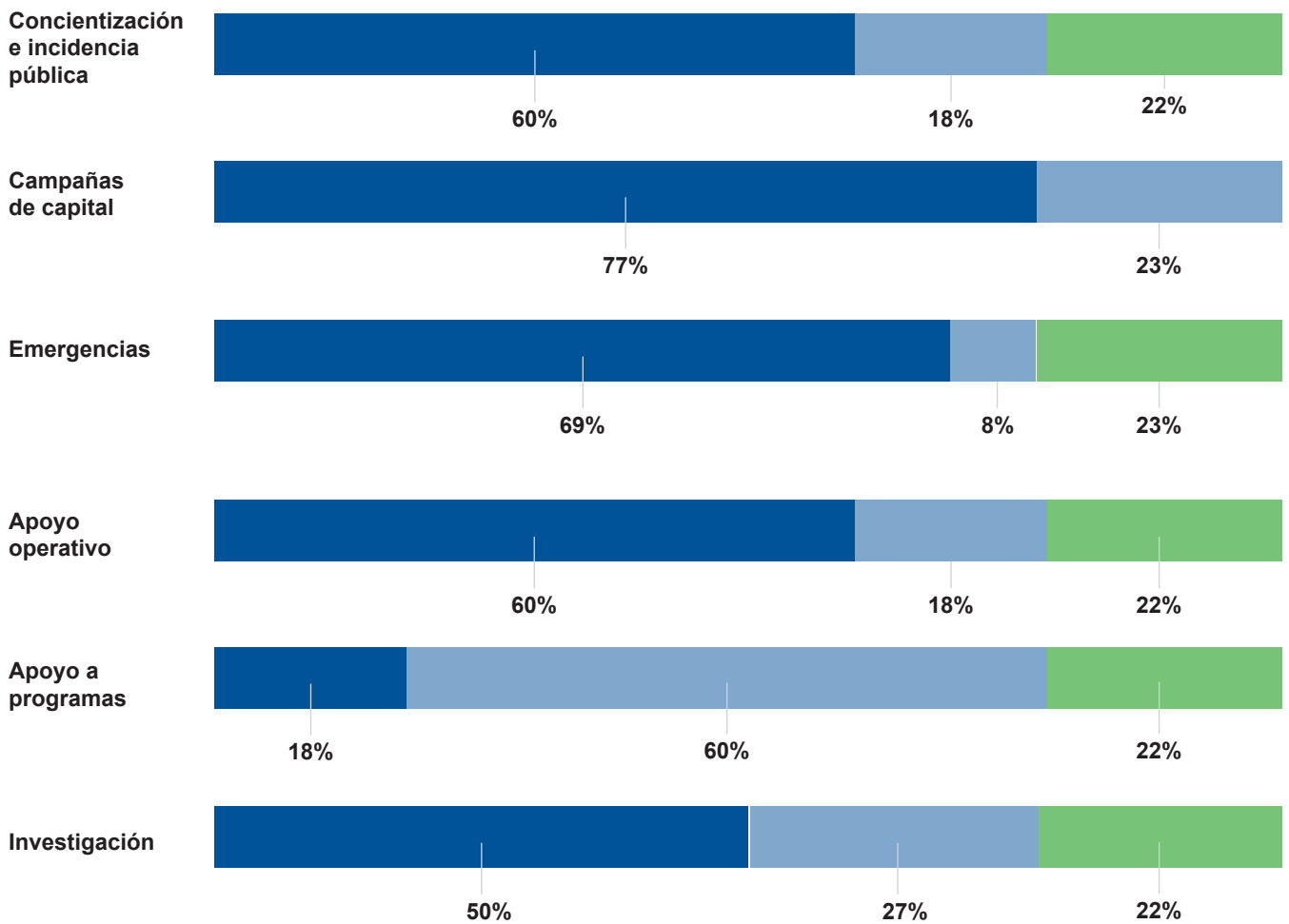
La estrategia más difundida por los donantes tanto en Argentina como en otros países, procura que los recursos otorgados se destinen por completo al proyecto al que van a contribuir, con ello evitan brindar apoyo para lo que se suele denominar "gastos operativos". Esta orientación resulta evidente cuando se observa que el 60% de las fundaciones otorgan recursos específicamente a programas. Por otro lado, el 27% manifestó que destina fondos para investigaciones, el 23% apoya campañas de capital y solo el 18% realiza aportes para acciones de incidencia. Asimismo, resulta interesante destacar que solo la minoría de las entidades filantrópicas da sostén operativo a las organizaciones sin fines de lucro, lo cual las obliga a financiar sus estructuras de gestión, apelando a otras fuentes de ingresos.

Gráfico 29

TIPO DE ACCIONES A LAS QUE SE ORIENTA EL APOYO ECONÓMICO DE LAS FUNDACIONES

N= 62

■ No ■ Sí ■ NS/NC



Evaluación de las acciones filantrópicas

La evaluación ha ido ganando terreno en las entidades filantrópicas argentinas según se desprende de las respuestas obtenidas: 66% de las entidades ha informado que cuenta con políticas de evaluación.

Al comparar fundaciones corporativas y no corporativas se observa que esta práctica parece estar más presente en el primer grupo (74%) que en el segundo grupo (54%). Cuando se compara la presencia de políticas de evaluación según el año de creación de las fundaciones, estas aumentan significativamente en aquellas fundaciones creadas a partir del año 2000 (83%).

Gráfico 30

CUENTA CON POLÍTICAS DE EVALUACIÓN

N= 62

- Fundación corporativa
- Fundación no corporativa

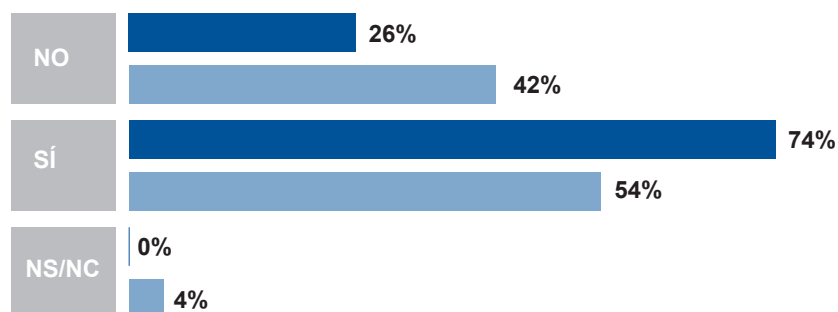
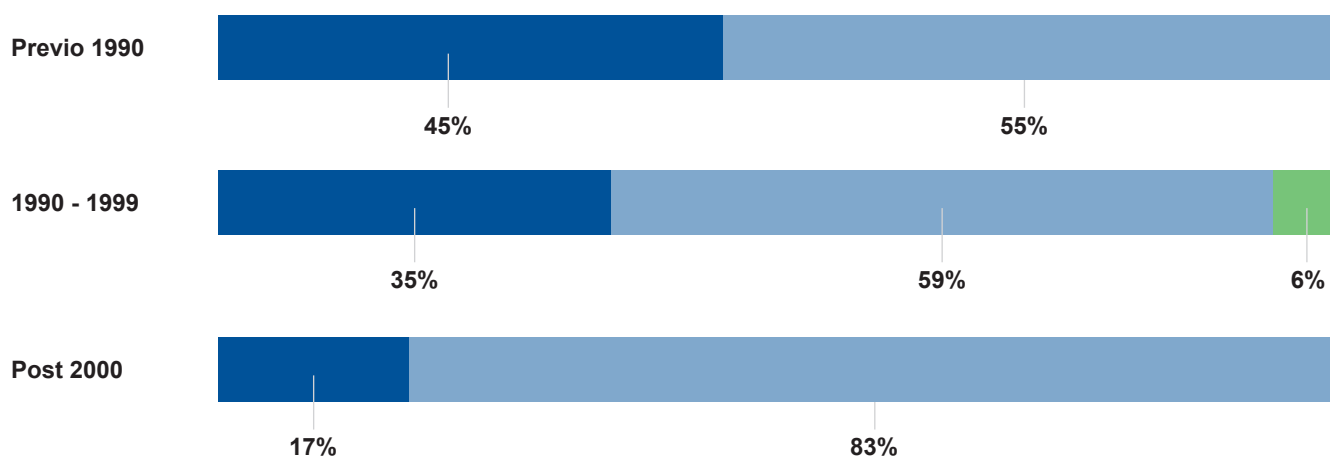


Gráfico 31

POLÍTICAS DE EVALUACIÓN, SEGÚN FECHA DE CREACIÓN DE LA FUNDACIÓN

N= 62

- No
- Sí
- NS/NC



En el siguiente cuadro se observa qué formas de evaluación han sido aplicadas en los 5 años previos por las fundaciones filantrópicas: evaluación de necesidades de los beneficiarios, evaluación de procesos de implementación de programas, monitoreo de resultados, evaluación cualitativa de resultados, o evaluación de impacto con grupo de control. La forma más frecuente de evaluación realizada parece haber sido la evaluación de procesos de implementación de programas (71% las ha realizado internamente, y 23% con apoyo externo) seguida de monitoreo de resultados (63% internamente y 13% externamente). En cambio, evaluaciones rigurosas de impacto fue mencionada por pocas fundaciones.

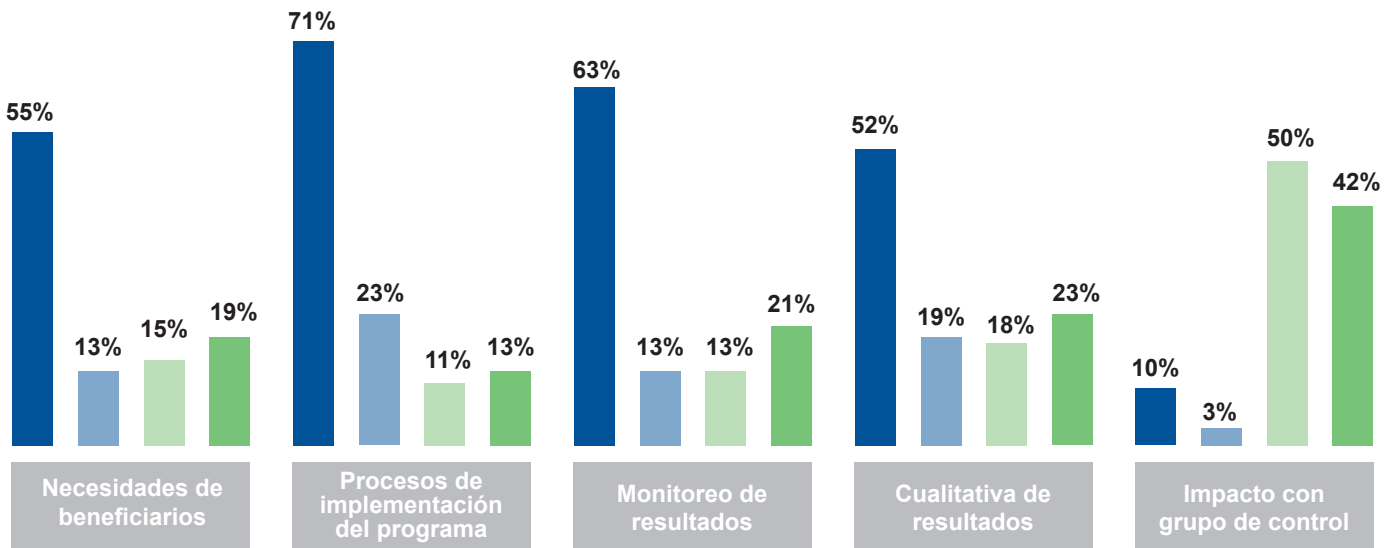
Al analizar si las evaluaciones fueron realizadas por personal interno o contratadas a terceros (opciones no excluyentes, dado que una fundación puede realizar cierto tipo de evaluación tanto con recursos propios como con recursos profesionales externos) se observa que solo la minoría de fundaciones recurre a profesionales o equipos por fuera de sus estructuras, siendo también la evaluación de procesos de implementación y la evaluación cualitativa de resultados las formas más frecuentes (aunque minoritarias) en las que se acude a la tercerización (23% y 19% de las fundaciones encuestadas respectivamente).

Gráfico 32

TIPOS DE EVALUACIONES QUE HA LLEVADO A CABO LA ORGANIZACIÓN EN LOS ÚLTIMOS 5 AÑOS

N= 62

- Internamente
- Externamente
- Ninguna
- NS/NC



LA FORMA MÁS FRECUENTE DE EVALUACIÓN REALIZADA POR LAS FUNDACIONES ES LA EVALUACIÓN DE PROCESOS DE IMPLEMENTACIÓN DE PROGRAMAS

PRINCIPALES RESULTADOS Y CONCLUSIONES

CARACTERIZACIÓN DE LAS FUNDACIONES FILANTRÓPICAS

Tipo de fundación y antigüedad

De las 62 fundaciones encuestadas entre mayo y octubre de 2017, el 61% era corporativa y el 39% era no corporativa (agrupa a fundaciones independientes y familiares).

Se evidencia una propensión sostenida hacia la creación de este tipo de entidades a partir de 1990. Hasta 1989 existían solo 22 de las 62 fundaciones que constituyen la base empírica de este trabajo, mientras que en la década de 1990 y en la del 2000, se conformaron un número relevante de entidades (17 en el primero de estos decenios y 19 en el segundo). Este ritmo de creación de fundaciones filantrópicas pareciera haberse interrumpido entre los años 2010 a 2017, período en que sólo nacieron 4 nuevas organizaciones.

Cuerpos de gobierno

Resulta perceptible cierto grado de homogeneidad de las dinámicas institucionales referidas al gobierno institucional. La totalidad de las fundaciones cuenta con un órgano de gobierno formal, y en la mayoría de las instituciones los miembros de los cuerpos de gobierno pueden ser reelectos de manera indefinida (79%). Llama la atención la modesta participación de mujeres en ámbitos de gobierno de las entidades filantrópicas relevadas, muestra de ello es que en un 29% de los casos no hay presencia femenina en los cuerpos de gobierno, mientras que en el 36% de las fundaciones la presencia de mujeres es igual o menor a un tercio. En el 35% de los casos no se observan en los cuerpos de gobierno miembros externos a las empresas o familias que le dieron origen.

Recursos humanos

El 19% de las entidades no cuenta con personal remunerado y el 34% tiene entre 1 y 5 personas remuneradas con una dedicación de Tiempo Completo Equivalente. El 16% de las fundaciones cuenta entre 6 y 10 personas remuneradas y el 29% más de 10. Es decir, prácticamente un tercio de las entidades parecen contar con importantes dotaciones de personal. En cambio, el 63% de las entidades no cuenta con voluntarios mientras que el 13% cuenta con más de 10 voluntarios con una dedicación de TCE.

Patrimonio

Prácticamente la mitad de las fundaciones filantrópicas encuestadas cuenta con activos inferiores a 1 millón de dólares (a valores 2015). El 40% cuenta con activos iguales o inferiores a USD \$300.000, el 8% se ubica entre ese valor y 1 millón, y el 18% se sitúa entre ese valor y 5 millones de dólares; sólo un pequeño grupo (10%) supera ese monto. Cabe acotar que 24% de las fundaciones no brindó información sobre su patrimonio con lo cual los porcentajes mencionados podrían estar sesgados.

En relación al origen de su patrimonio, casi todas las fundaciones respondieron. El 82% de las fundaciones empresariales recibe fondos de manera periódica de una empresa, mientras que el 8% recibió una contribución inicial de una empresa que le dio origen. En las fundaciones no corporativas se observa una dispersión en la principal fuente de activos financieros.

TRANSPARENCIA Y RENDICIÓN DE CUENTAS

El 84% de las entidades encuestadas prepara una memoria de sus actividades en forma anual y un porcentaje similar cuenta con estados contables/financieros auditados. En cambio, es menos difundida la elaboración de un resumen de gastos (35%), siendo por su parte minoritaria la generación de informes sobre la distribución de subsidios (15%). Llama la atención este último aspecto ya que parecería ser este tipo de documentación un requerimiento básico para la gestión de la transparencia de las entidades filantrópicas.

En cuanto a la apertura y acceso brindado a este tipo de información, sólo resulta mayoritario el informe anual o memoria (63%). Siguen en orden de importancia, en cuanto a brindar acceso, los estados contables/financieros auditados (47%), mientras que el resto de los instrumentos indagados (resumen de gastos y distribución de subsidios), son minoritariamente difundidos.

PRESUPUESTOS ANUALES Y FUENTES DE INGRESOS

El 53% de los casos encuestados ha dispuesto en el período 2015-2016 con hasta un millón de dólares para financiar sus gastos y para cubrir inversiones en programas y sus aportes a terceros, siendo este porcentaje similar en los dos grupos de fundaciones. El 26% de las fundaciones corporativas y el 30% de las fundaciones no corporativas informaron presupuestos anuales mayores.

Los ingresos reportados provienen principalmente de los aportes empresariales en las fundaciones corporativas. En cambio, en las fundaciones no corporativas se destacan como fuente principal las contribuciones de una familia o individuo y además sus fuentes son más diversificadas.

TEMÁTICAS Y PRIORIDADES ABORDADAS

Foco temático, poblacional y geográfico

El primer lugar entre las áreas de intervención consideradas prioritarias entre las fundaciones filantrópicas, utilizando como referencia a los ODS, lo ocupa educación (35%), seguido por salud y bienestar (27%), igualdad de género (24%) pobreza (18%) y erradicación del hambre (16%). Cabe señalar que las prioridades manifestadas no necesariamente se ven reflejadas en las inversiones sociales realizadas por las fundaciones.

En cuanto al foco de las contribuciones realizadas, se observa una clara priorización en la niñez y adolescencia (entre 8 y 18 años). Otros grupos con mayor priorización entre las fundaciones entrevistadas son las familias, las personas en situación de pobreza, adultos mayores, mujeres y niños en la primera infancia.

Entre las fundaciones corporativas, el foco territorial es principalmente local y nacional (53%) o exclusivamente local (34%). Entre las fundaciones no corporativas, el foco principal es local y nacional (46%) o exclusivamente nacional (29%). El foco territorial a nivel provincial es secundario en ambos grupos.

Alineamiento con prioridades gubernamentales y con ODS

El 50% de las fundaciones filantrópicas intenta alinear sus prioridades con las gubernamentales, el 44% no lo intenta y el resto no respondió. Se observa una mayor búsqueda de alineamiento con instancias públicas entre las fundaciones corporativas (71%) que entre las no corporativas (33%). Asimismo, la búsqueda de alineamiento con prioridades gubernamentales es más intensa en las de más reciente creación que en las fundaciones originadas en las décadas anteriores. La búsqueda de alineamiento de las prioridades de las fundaciones es mayor en relación a las prioridades gubernamentales nacionales o provinciales (35% y 34% respectivamente) que con respecto a las locales (23%).

La búsqueda de alineamiento de sus prioridades con los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) promovidos por la Organización de las Naciones Unidas (ONU) alcanza a la mitad de las fundaciones filantrópicas (48%). Cabe acotar que las respuestas denotan un cierto grado de desconocimiento de los ODS (27%).

ESTRATEGIAS OPERATIVAS: ENFOQUES, MECANISMOS, Y PRÁCTICAS

Colaboración con el sector público y con otras fundaciones donantes

El 63% de las entidades trabaja en colaboración con el gobierno. El trabajo con el gobierno se observa con mayor frecuencia entre las fundaciones corporativas (71%) que en las no corporativas (50%), y entre las de más reciente creación (74% entre las creadas a partir del año 2000) que entre las creadas previamente.

El 81% de las fundaciones colabora con otras entidades filantrópicas, siendo esto algo más frecuente en las fundaciones corporativas que en las fundaciones no corporativas (84% y 75% respectivamente). Al igual que la colaboración con entidades gubernamentales, las fundaciones de más reciente creación (año 2000 en adelante) muestran mayor colaboración con entidades similares que las más antiguas creadas antes de 1990 (96% y 59% respectivamente).

Receptores de apoyo económico

En aquellos casos en que las fundaciones brindan apoyo económico a terceros, los receptores tienden a concentrarse en las denominadas organizaciones sin fines de lucro (66%). Es alto también el número de fundaciones que coopera con escuelas primarias o secundarias (45%) y en menor grado, aunque en no pocos casos, con individuos (35%), hospitales públicos (26%) o grupos religiosos (11%).

Mecanismos y recursos utilizados para la acción filantrópica

Se observa una prominencia en la implementación de iniciativas propias (68% siempre o muchas veces) como forma de intervención, seguido por becas educativas (44%), donaciones en dinero (38%), y donaciones en especie (26%). En igual sentido, se comprueba que al menos 4 de cada 10 de las entidades relevadas no utilizan a las donaciones como un mecanismo para su acción filantrópica, y apelan en cambio al desarrollo de programas implementados por sí mismas.

Destino del apoyo económico

El 60% de las fundaciones brinda su apoyo específicamente a programas. Por otro lado, el 27% manifestó que destina fondos para investigaciones, 23% apoya campañas de capital y solo el 18% realiza aportes para acciones de incidencia o brinda apoyo operativo a las organizaciones receptoras.

POLÍTICAS Y MECANISMOS DE EVALUACIÓN

El 66% de las fundaciones filantrópicas entrevistadas manifiesta tener políticas de evaluación, siendo esto más frecuente en las fundaciones corporativas que en las fundaciones no corporativas (74% y 54% respectivamente), y en las de más reciente creación (83% en las iniciadas a partir del año 2000). La forma más frecuente de evaluación realizada en los últimos 5 años por estas organizaciones refiere a la evaluación de procesos de implementación seguida de evaluación de necesidades de beneficiarios, monitoreo de resultados, y evaluación cualitativa de resultados. Evaluaciones de impacto con grupo control han sido realizadas en muy pocas ocasiones (externamente por el 10% de los casos e internamente por el 3% de los casos).

PRINCIPALES CONCLUSIONES

Las fundaciones filantrópicas, aquellas que destinan recursos privados propios para desarrollar o financiar acciones y proyectos destinados a beneficiar a terceros, constituyen entidades con una importante trayectoria en nuestro país, quizás no necesariamente por su cantidad, patrimonio o magnitud de sus aportes, si no por su capacidad para contribuir con recursos financieros, asistencia y visibilidad a hacer posible iniciativas que han enriquecido la actividad educativa, científica, social y cultural de la Argentina. En tal sentido, dada la importancia que la labor filantrópica ha tenido localmente y tiene en las sociedades contemporáneas, dos temas que deben ser analizados con mayor profundidad son por un lado la evolución de las contribuciones filantrópicas de estas instituciones, y por el otro lado el ritmo de creación de nuevas entidades filantrópicas que movilicen nuevos recursos. Asegurar el flujo creciente de recursos y contar con nuevas entidades que los canalicen y gestionen parecen ser dos desafíos significativos a considerar en el caso de la Argentina.

En particular, la presencia de fundaciones independientes y familiares y la proporción de éstas en el total de las fundaciones filantrópicas es notoriamente menor en la Argentina que en otras partes del mundo e incluso que en varios países de la región. Es posible considerar que el crecimiento de la filantropía institucional en el país esté ligado a la creación de nuevas instituciones de carácter independiente o de carácter familiar que expresen y canalicen la vocación por generar mecanismos de mediano y largo plazo para realizar aportes financieros a temas de interés público.

Las fundaciones filantrópicas no escapan a los desafíos del buen gobierno institucional y de la gestión de calidad que enfrentan todas las organizaciones. En este sentido, los temas de legitimidad, consideración de expectativas de grupos de interés, diversidad, transparencia y rendición de cuentas son aspectos de creciente atención en el campo de las fundaciones filantrópicas, sobre los cuales este estudio ha comenzado a echar luz.

Otro aspecto central en el desarrollo de la filantropía institucional está ligado a la consolidación de procesos colaborativos que permitan generar sinergias, articulación o mayor escala en el impacto buscado. Se observa claramente una tendencia hacia la colaboración en el accionar de las fundaciones filantrópicas, en especial con otras entidades similares, pero también con actores gubernamentales, y en consecuencia el paso necesario es la búsqueda de la optimización de estos procesos de interacción.

En términos comparativos y evolutivos, comprender mejor la dinámica y balance entre el apoyo a iniciativas o acciones de terceros y el desarrollo de programas propios parece constituir un aspecto de la filantropía institucional que requiere mayor atención. En este sentido, parece baja la cantidad de fundaciones filantrópicas involucradas en acciones de fortalecimiento institucional y de apoyo operativo a entidades sin fines de lucro, siendo que el desarrollo de la filantropía y su contribución a la sociedad dependen en gran medida de la existencia de entidades sólidas que puedan implementar programas y actividades que generen impacto y transformaciones sostenibles.

Por último, cabe reconocer el desafío permanente de la profesionalización de la acción filantrópica para asegurar que los recursos puestos al servicio de la sociedad logren los resultados buscados. La filantropía institucional en la Argentina muestra indicadores claros en esta dirección. La adopción de prácticas, herramientas y metodologías para el diagnóstico, planeamiento, monitoreo y evaluación de las iniciativas y acciones consideradas e implementadas permitirá consolidar la contribución de las fundaciones filantrópicas al desarrollo.

ANEXO I

METODOLOGÍA Y PROCESO DE TRABAJO

Todo trabajo de investigación requiere una definición operacional del objeto de estudio. En el caso del GPR, se identificaron cinco modelos operacionales relevantes a nivel global que serían el foco de esta iniciativa: independientes, familiares, corporativas, comunitarias y públicas (“government-linked foundations”)²⁴. Las definiciones operacionales utilizadas fueron:

Fundación independiente: es una entidad jurídica independiente sin fines de lucro; no tienen socios ni accionistas y cuentan con su propio consejo de administración. Tienen su propia fuente de ingresos establecida, a veces pero no de manera exclusiva, a través de un fondo patrimonial, del cual al menos el 50% proviene de una fuente privada (p. ej., un individuo, una familia o una empresa). Sus recursos económicos se distribuyen para fines educativos, culturales, religiosos, sociales o para otras causas benéficas públicas, ya sea a través de la implementación de sus propios programas o brindando apoyo económico a individuos o a otras entidades públicas de bien público (como organizaciones benéficas, asociaciones, instituciones educativas).

Fundación familiar: es una entidad privada independiente pero establecida por una familia con fondos que provienen de esa familia. Los familiares hicieron o hacen contribuciones al patrimonio y también pueden ser miembros del órgano de máximo gobierno de la entidad.

Fundación corporativa: es una fundación privada que deriva sus bienes y fondos de una empresa o grupo empresarial. Aunque tiene afiliación con la empresa, es independiente de ella.

Fundación comunitaria: es una fundación que cuenta con su propio consejo de administración y tiene la misión de trabajar para el bien de los ciudadanos en un área geográfica determinada. Sus fondos provienen de múltiples donantes y también ofrecen aportaciones filantrópicas a otras entidades sin fines de lucro.

Fundación vinculada al gobierno: es una fundación que ha sido creada por un organismo gubernamental que le brinda el capital inicial. Pueden recibir continuas contribuciones del gobierno y de otras fuentes, de las cuales al menos de 50% proviene de un organismo gubernamental.

El cuestionario fue diseñado en forma colaborativa con la participación de investigadores de 20 países y luego fue traducido y adaptado a las idiosincrasias locales.

La identificación de las entidades filantrópicas a convocar, fue en sí mismo uno de los principales desafíos de este proyecto.

La primera etapa del trabajo de campo estuvo destinada a confeccionar un listado de entidades independientes que se cumplieran con los criterios definidos. Para la confección de este listado se apeló a 12 fuentes diferentes entre ellas, los listados utilizados por los estudios mencionados previamente en este trabajo, la información provista por informantes claves, consultores, estudios jurídicos y contables que asesoran a este tipo de entidades y la base de datos de investigadores²⁵.

Todo trabajo de investigación requiere una definición operacional del objeto de estudio. En este caso, se identificaron cinco modelos operacionales relevantes.

En base a estas distintas fuentes se construyó un listado inicial de 120 entidades. De estas fueron contactadas 102 entidades, mientras que el resto habían dejado de operar o no fue posible localizarlas luego de numerosos intentos lo cual sugiere que no son entidades actualmente en funcionamiento. La tasa de respuesta para las 102 entidades localizadas fue del 61%.

El proceso de recolección de datos se inició en abril del año 2017 y finalizó en octubre del mismo año. El trabajo de campo fue coordinado por la Lic. Magdalena Frigerio primero y luego por la Lic. Laura Dellacasa, quien además estuvo a cargo de la revisión y la edición de los cuestionarios completados para su procesamiento. Las encuestas fueron administradas en la plataforma Qualtrics customizada centralmente por el equipo. El procesamiento fue realizado utilizando el paquete STATA y estuvo a cargo del Lic. Federico Moughty.

²⁴ Para mayores detalles ver “Study Approach and Methodology” (Johnson, 2018).

²⁵ En forma complementaria se identificaron, en consonancia con el abordaje requerido por el GPR, unas pocas organizaciones que recibieran al menos el 50% de sus ingresos de un solo donante.

Identificación de la población de estudio y contactos obtenidos

Trabajo de campo	Total	%
Contactadas	102	85 %
Holding/absorbidas/dejaron de funcionar	10	8 %
No ubicable	8	7 %
Resto de empresas sin contactar	0	0 %
Total	120	100%

Resultados del trabajo de campo

Respuestas sobre contactadas	Total	%
Encuestas completadas	62	61 %
Participarán en encuesta	0	0%
Encuestas incompletas	1	1%
Rechazos	11	11%
Sin respuesta positiva (luego de 4 intentos)	28	27%
Total contactadas	102	100%

ANEXO II

LISTADO DE ENTIDADES QUE RESPONDIERON LA ENCUESTA

Fundación Acindar	Fundación Gas Natural Fenosa
Fundación Alejandro Kipp	Fundación Grupo América
Fundación Alumbrar	Fundación Grupo Sancor
Fundación Andreani	Fundación Holcim Argentina
Fundación Arcor	Fundación ICBC
Fundación Auge	Fundación INVAP
Fundación Avina	Fundación IRSA
Fundación Avón	Fundación Konex
Fundación BAF	Fundación La Dulce
Fundación Banco de Entre Ríos	Fundación Ledesma
Fundación Banco de la Provincia de Córdoba	Fundación Loma Negra para el Desarrollo Sustentable
Fundación Banco de Santa Fe	Fundación Los Grobo
Fundación Banco Galicia	Fundación Luminis
Fundación Banco Macro	Fundación Mundo Sano
Fundación Banco Nación	Fundación Navarro Viola
Fundación Banco Provincia	Fundación Noble
Fundación Banco San Juan	Fundación Ortiz y Barquin
Fundación Banco Santa Cruz	Fundación Pampa Energía
Fundación Bemberg	Fundación Pepsico
Fundación Bolsa de Comercio de Buenos Aires	Fundación Pérez Companc
Fundación Bunge y Born	Fundación Proa
Fundación Cargill	Fundación Renault
Fundación Carlos Díaz Vélez	Fundación Retama
Fundación Columbia	Fundación Sara María Furman
Fundación Costantini (Malba)	Fundación Siemens Argentina
Fundación Danone	Fundación Telefónica de Argentina
Fundación Diario La Nación	Fundación UOCRA
Fundación Dr. Eduardo Durini	Fundación Valores para Crecer
Fundación Essen	Fundación Victoria Jean Navajas
Fundación Fortabat	Fundación YPF
Fundación Gador	Fundación Zorraquín

ANEXO III

FUENTES CONSULTADAS PARA LA CONFECCIÓN DEL LISTADO DE ENTIDADES FILANTRÓPICAS

San Martín Suarez S.A. - Servicios de auditoría y consultoría

Centro de Management Social - Servicios de consultoría

E&Y - Servicios de auditoría y asesoramiento impositivo

Estudio Zang, Bergel, Viñes - Servicios legales

Estudio Beccar Varela - Servicios legales

Estudio Bruchou, Fernández Madero & Lombardi - Servicios legales

Estudio Friz - Servicios de auditoría y asesoramiento impositivo

Estudio Lisicki, Litvin y Asociados - Servicios de auditoría y asesoramiento impositivo

Estudio M&M Bomchil - Servicios legales

Estudio Marval, O'Farrell & Mairal - Servicios legales

PwC - Servicios de auditoría y asesoramiento impositivo

Grupo de Fundaciones y Empresas (GDFE)

Universidad de San Andrés - Oficina de Desarrollo

Red Argentina de Cooperación Internacional - RACI

En forma adicional se recurrió a informantes claves del campo del desarrollo de fondos de organizaciones sociales, líderes de organizaciones sin fines de lucro, y referentes del campo de la filantropía.

BIBLIOGRAFÍA

- Agüero, Felipe. 2002. "La responsabilidad social empresarial en América Latina: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú". *Escuela de Estudios Internacionales* 1(3), 23-44.
- Balian de Tagtachian, Beatriz. 2004. "Responsabilidad Social Empresaria. Un estudio empírico de 147 empresas". Serie F, Nro.1. UCA, Buenos Aires. Consultado: 02 de mayo de 2018. <http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/responsabilidad-social-empresaria-balian.pdf>
- Berger, Gabriel, Marita Carballo y Natalia Piris. 1998. "Estudio de Filantropía Empresaria". Colección de documentos del Centro de Innovación Social CIS-1. Universidad de San Andrés, Buenos Aires. Consultado: 02 de mayo de 2018. https://www.udesa.edu.ar/sites/default/files/estudio_de_filantropia_empresaria.pdf
- Berger, Gabriel, Nicolás Ducoté y Lorena Reiss. 2004. "Filantropía Individual en la Argentina: Estudio de Opiniones, Actitudes y Comportamiento Filantrópico de Personas de Alto Patrimonio". CIPPEC, Buenos Aires. Consultado: 02 de mayo de 2018. https://home.udesa.edu.ar/CIS/Filantrop%C3%ADa_Individual_en_la_Argentina.pdf
- Berger, Gabriel, Ezequiel Reficco y Ricardo Hermelo. 2005. "Encuesta de Responsabilidad Social Empresarial en la Argentina – Año 2005". Informe Final. Colección de documentos del Centro de Innovación Social CIS-5. Universidad de San Andrés, Buenos Aires. Consultado: 02 de mayo de 2018. https://home.udesa.edu.ar/CIS/Encuesta_de_Responsabilidad_Social_Empresaria_2005.pdf
- Berger, Gabriel. y Leopoldo Blugerman. 2017. "La Fundación Ford en la Argentina. Cinco Décadas de Inversión Social Privada al Servicio del Desarrollo y de la Protección y Ampliación de los Derechos Humanos". Estudio de Caso. Colección de documentos del Centro de Innovación Social CIS-20. Universidad de San Andrés, Buenos Aires. Consultado: 02 de mayo de 2018. https://www.udesa.edu.ar/sites/default/files/cis-2017-la_fund.ford_en_la_argentina-24oct2017.pdf
- Campetella, Andrea e Inés Gonzáles Bombal. 2000. "El Desarrollo Histórico del Sector Sin Fines de Lucro en la Argentina: Debate con algunos Modelos Teóricos". En *Estudios Sobre el sector Sin Fines de Lucro en Argentina*, compilado por Mario Roitter e Inés González Bombal, 117-134. Buenos Aires: CNPJHU-CEDES. Consultado: 02 de mayo de 2018. <http://www.gestionsocial.org/archivos/00000909/sectorSL.pdf>
- Campetella, Andrea, Inés González Bombal y Mario Roitter. 2000. "Definiendo el sector sin fines de lucro en Argentina". Nuevos Documentos CEDES 5. Buenos Aires. Consultado: 02 de mayo de 2018. <https://www.educ.ar/recursos/90398/definiendo-el-sector-sin-fines-de-lucro-en-argentina>
- Cullen, Michael y Peter Dunne. 2006. *Tax incentives for giving to charities and other non-profit organizations. A government discussion document*. Wellington, Policy Advice Division of the Inland Revenue Department. Consultado: 02 de mayo de 2018. <http://img.scoop.co.nz/media/pdfs/0702/taxcharitiesdd.pdf>
- Di Stefano, Roberto, et al. 2002. *De las Cofradías a las Organizaciones de la sociedad civil. Historia de la Iniciativa Asociativa en Argentina 1776-1990*. Buenos Aires, GADIS. Consultado: 02 de mayo de 2018. http://www.unsam.edu.ar/escuelas/politica/centro_historia_politica/material/HistdelasAsociaciones.pdf
- Fack, Gabrielle y Camille Landais. 2010. "Are Tax Incentives for Charitable Giving Efficient? Evidence from France". *American Economic Journal: Economic Policy* 2: 117-41. Consultado: 02 de mayo de 2018. <http://econ.lse.ac.uk/staff/clandais/cgi-bin/Articles/giftfrance.pdf>
- GDF. 2005. "Fundaciones Donantes en Argentina: Análisis y Directorio del Sector". Documento online. GDF, Buenos Aires. Consultado: 02 de mayo de 2018. <https://www.issuelab.org/resources/13766/13766.pdf>
- GDFE. 2009. "Estudio sobre Inversión Social Privada en Argentina 2008". Serie Estudios de Inversión Social Privada. GDFE, Buenos Aires. Consultado: 02 de mayo de 2018. http://media.wix.com/ugd/a47812_d0b1c6a2412944b480a55f84d1ad7989.pdf

GDFE y RACI. 2012. "Estudio de Inversión Social Privada Local y Cooperación Internacional en la Argentina". Documento online. Buenos Aires. Consultado: 02 de mayo de 2018. http://media.wix.com/ugd/a47812_3dc17809ddcd46ae850eba16301d219e.pdf

GDFE. 2016. "Guía de Inversión Social Privada". Documento online. GDFE, Buenos Aires. Consultado: 02 de mayo de 2018. http://docs.wixstatic.com/ugd/a47812_f7f6fc145e4247598ab5ed5867a35b6e.pdf.

Gecik, Pedro M. et al. 2016. *Manual de Gestión para Asociaciones Civiles y Fundaciones*. Buenos Aires: EDICON Fondo Editorial Consejo.

Golbert, Laura y Emilia E. Roca. 2010. *De la Sociedad de Beneficencia a los Derechos Sociales*. 1a. edición. Buenos Aires: Ministerio de Trabajo, Empleo y Seguridad Social.

Johnson, Paula. 2018. "Global Philanthropy Report: Perspectives on the Global Foundation Sector". Harvard Kennedy School, Cambridge. Consultado: 02 de mayo de 2018. <https://cpl.hks.harvard.edu/publications/global-philanthropy-report-perspectives-global-foundation-sector>

McGregor-Lowndes, Myles, Cameron Newton y Stephen Marsden. 2006. "Did tax incentives play any part in increased giving?". *Australian Journal of Social Issues* 41(1): 495-509. Consultado: 02 de mayo de 2018. <https://eprints.qut.edu.au/6394/1/5493.pdf>

Paladino, Marcelo, Anupama Mohan y Amalia Milberg. 2002. "Tendencias de la Responsabilidad Social Empresaria en Argentina". Documento de Investigación del IAE. Escuela de Dirección y Negocios de la Universidad Austral, Provincia de Buenos Aires: A.C.E.S. Consultado: 02 de mayo de 2018. <https://www.scribd.com/document/85856276/72860330-157-Tendencias-de-La-Responsabilidad-Social-Em-Pres-Aria-en-La-Argentina-1>

Roitter, Mario. 1995. "El mercado de la beneficencia. Algunas evidencias sobre las características y dimensión de la filantropía empresaria en Argentina". En *Público y privado. Las organizaciones sin fines de lucro en Argentina*, editado por Andrés Thompson, 179-226. Buenos Aires: UNICEF - Losada.

Roitter, Mario. 1996. "La razón social de las empresas. Una investigación sobre los vínculos entre empresa y sociedad en Argentina". Versión resumida. Documento CEDES 115. Buenos Aires. Consultado: 02 de mayo de 2018. <https://www.scribd.com/document/30413585/La-Razon-Social-de-las-Empresas-Mario-Roitter-1996>

Thompson, Andrés. 1995. "Beneficencia, Filantropía y Justicia Social". En *Público y Privado las Organizaciones sin Fines de Lucro en Argentina*, Andrés Thompson compilador. Buenos Aires: UNICEF - Losada.

CENTRO DE INNOVACIÓN SOCIAL

Universidad de San Andrés
Vito Dumas 284 (B1644BID) Victoria, Buenos Aires
+ 54 11 4725-7023 - cis@udesa.edu.ar
<http://www.udesa.edu.ar/cis>

